José Luis Piñuel-Raigada

La docencia y la investigación universitarias en torno a la Comunicación como objeto de estudio en Europa y América Latina

Colección Cuadernos Artesanos de Latina / 15

15º - La docencia y la investigación universitarias en torno a la Comunicación como objeto de estudio en Europa y América Latina

José Luis Piñuel-Raigada | Precio social (con CD): 8 €
ISBN – 10: 84-939337-9-1
ISBN – 13: 978-84-939337-9-1

Editor: Samuel Toledano Buendía
Diseño: Juan Manuel Álvarez
Traducción al inglés de Cruz Alberto-Martínez-Arcos (Londres-México)
Ilustración de portada: *Tauromaquia* (1954), de José Dámaso

Imprime y distribuye: F. Drago. Andocopias S.L.
c/ La Hornera, 41. La Laguna. Tenerife.
Teléfono / fax: (84) 922 250 554 |
fotocopiasdrago@telefonica.net

Edita: Sociedad Latina de Comunicación Social – edición no venal
- La Laguna (Tenerife), 2011 – Creative Commons *
(http://www.revistalatinacs.org/edita.html)
(http://www.revistalatinacs.org/067/cuadernos/artesanos.html
ISBN – 10: 94-939337-9-1
ISBN – 13: 978-94-939337-9-1
D.L.: TF-1.219-2011

* Queda expresamente autorizada la reproducción total o parcial de los textos publicados en este libro, en cualquier formato o soporte imaginable, salvo por explícita voluntad en contra del autor o autora o en caso de ediciones con ánimo de lucro, señalando siempre la fuente. Las publicaciones donde se incluyan textos de esta publicación serán ediciones no comerciales y han de estar igualmente acogidas a Creative Commons. Harán constar esta licencia y el carácter no venal de la publicación.

José Luis Piñuel-Raigada

La docencia y la investigación universitarias en torno a la Comunicación como objeto de estudio en Europa y América Latina

El Grupo MDCS (Mediación Dialéctica de la Comunicación Social) de la Universidad Complutense de Madrid se propuso hace 5 años un Programa de investigación sobre Epistemología de la Comunicación, cuyas dos líneas de investigación fundamentales han sido el estudio sobre los discursos hegemónicos en los Media y el estudio de la docencia y la investigación en Comunicación/Información en las universidades de Europa y América latina.

Siguiendo la primera línea de investigación citada, conviene resaltar el proyecto I+D+i (ref. SEJ2007-62202SOCI) sobre la verdad en la auto referencia a la Comunicación en los Media, concluido en 2010 (con diversas publicaciones) y el proyecto también I+D+i (ref. CSO2010-16936) sobre el discurso hegemónico a propósito del Cambio Climático, que concluirá en 2013.

Siguiendo la segunda línea, concluimos en 2009 una encuesta en seis idiomas (español, inglés, francés, alemán, portugués e italiano) sobre el perfil de la docencia de Teoría de la Comunicación / Teoría de la Información en las universidades europeas y latinoamericanas que imparten titulaciones vinculadas al universo de la Comunicación Social. Y, en 2011, la encuesta del mismo alcance, con el objetivo de estudiar las condiciones y desarrollos más relevantes de la investigación básica y aplicada en los últimos cinco años sobre Comunicación / Información en las universidades europeas y latinoamericanas, y evaluar, así, la correspondencia entre investigación y docencia, lo que constituye el núcleo del trabajo que aquí se presenta: la interpretación de los datos de estas dos últimas encuestas. Así pues, sin el trabajo de este extraordinario equipo del MDCS que me honro en dirigir, no habría sido posible llegar hasta aquí. Para todos ellos, mi más rendido reconocimiento.

Y, especialmente, mi agradecimiento se dirige a Juan Antonio Gaitán Moya, Juan Carlos Águila Coghlan, María Dolores Cáceres Zapatero, María Luisa Sánchez Calero (todos ellos de la UCM), Carlos Lozano Ascencio (URJC), Alejandro Barranquero (UC3M) y Miguel Vicente Mariño y José I. García-Lomas (Universidad de Valladolid).

La docencia y la investigación universitarias en torno a la Comunicación como objeto de estudio en Europa y América Latina

Resumen: Las Teorías de la Comunicación y la investigación universitaria en torno a la Comunicación como objeto de estudio, representan los pilares básicos que durante las últimas dos décadas se han institucionalizado en las universidades de todo el mundo como campo disciplinario, pero sin acompañarse de un análisis objetivo de las posiciones ontológicas y epistemológicas desde las cuales el profesorado plantea sus cursos sobre Teorías de la Comunicación y sobre las Técnicas de elaboración, registro y tratamiento de datos para construir una metodología de investigación consecuente con las teorías.

A raíz de sendas encuestas electrónicas de alcance internacional, realizadas en países europeos y latinoamericanos, la una sobre docencia de Teorías de la Comunicación, y la otra sobre recursos, rutinas y enfoques epistemológicos de la investigación en Comunicación, este cuaderno recapitula una valiosa información sobre la docencia y la investigación universitarias en torno a la Comunicación como objeto de estudio, contribuyendo a organizar un campo de trabajo en el que todavía se requiere una mayor profundización para alcanzar posiciones consensuadas que permitan hablar de un verdadero espacio común de educación superior. Los resultados nos devuelven un panorama en el que la Comunicación de Masas prima como objeto de estudio en un entorno definido por una elevada interdisciplinariedad científica, pero por un débil desarrollo interdisciplinar en los métodos de investigación.

Introducción

La institucionalización universitaria de los discursos científicos con respecto a la comunicación social puede desarrollarse dentro del ámbito académico de disciplinas diversas del campo de las ciencias sociales y humanas, o puede apostar por un territorio propio en tanto que disciplina autónoma, sosteniendo la puesta en escena de rituales académicos cuya reproducción sirve para

legitimar socialmente representaciones donde se da cuenta de resultados de investigación científica (como en los Congresos y los Simposios), o donde se proclama el reconocimiento de competencias científicas de los profesores e investigadores (como serían esos otros rituales académicos de la defensa de tesis de Doctorado, los ejercicios públicos de pruebas de oposiciones, etc.). Y estas formas de institucionalización apostando por un territorio propio en tanto que disciplina autónoma, progresaron en el mundo europeo y latinoamericano con la creación y la reproducción de Centros y/o Facultades Universitarias en torno a las Ciencias de la Comunicación/Información, que requirieron naturalmente cooptar sus académicos por medio de tales rituales de paso.

A fin de conocer los perfiles de la enseñanza de Teoría de la comunicación/información, y las condiciones de los recursos, rutinas y enfoques de la investigación en torno a la Comunicación como objeto de estudio en las universidades europeas y latinoamericanas, la Universidad Complutense de Madrid, a través del grupo de investigación MDCS que me honro en dirigir, y con el auspicio de la AE-IC (Asociación Española de Investigadores de la Comunicación), sección temática de Teoría de la Comunicación y Metodología de la Investigación, así como de FELAFACS (*Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social*) y ECREA (*European Communication Research and Education Association*), promovió sendas encuestas sobre docencia y sobre investigación en torno a la Comunicación como objeto de estudio que, con versiones en inglés, francés, alemán, italiano, portugués y español, fueron contestadas la primera de ellas por integrantes de 237 universidades de ambos continentes, (Europa y América Latina) con la participación de 363 profesores/as de más de 40 países; y la segunda, por integrantes de 360 universidades de ambos continentes con la participación de 506 profesores/as de más de 60 países.

La encuesta sobre docencia de teorías de la comunicación, centró su atención en los siguientes aspectos:

1. *Datos generales*. Además de recoger los datos básicos del docente y de la universidad de pertenencia, se preguntó por

la denominación de la asignatura, por el carácter obligatorio u optativo de su docencia; por el número de profesores; por la formación dominante de los docentes; por la ubicación de la asignatura a lo largo del curso lectivo; por el número de horas que se le dedica, etc.

2. *Requisitos, competencias, objetivos y contenidos*. En este conjunto de preguntas se indagó por las destrezas previas requeridas y las competencias que los alumnos deben adquirir al final del curso; los intereses temáticos buscados, es decir, si domina el estudio de paradigmas y de modelos teóricos, o bien de sistemas, procesos y productos, o finalmente, si domina la crítica epistemológica.
3. *Objetos de estudio, campos o saberes disciplinares y paradigmas teóricos*. En este bloque se preguntó si en la asignatura dominan como objeto de estudio, la Comunicación de Masas, la Comunicación Grupal, la Comunicación Interpersonal, la Comunicación Organizacional u otras prácticas sociales de comunicación; si en relación a los campos o saberes disciplinares de referencia, domina la perspectiva histórica, la sociológica, la antropológica y filosófica, la lingüística y semiótica, la psicológica, una perspectiva interdisciplinaria, o no domina especialmente ninguna; por último se preguntó por la atención prestada por los profesores en sus programas docentes, a modelos o paradigmas teóricos como el Conductismo, el Funcionalismo, el Estructuralismo, la Fenomenología, la Teoría de Sistemas, los Modelos críticos, el Informacionalismo, el Constructivismo o si por el contrario no brindan predominio de ningún modelo anterior.
4. *Criterios de evaluación*. Esta parte centró su interés en preguntar a los profesores sus criterios para medir los resultados obtenidos por asistir y participar en clase, por los trabajos individuales y/o por la prueba oral y escrita.

La encuesta sobre investigación en torno a la comunicación como objeto de estudio, centró su atención en los siguientes aspectos:

1. *Datos generales*. Además de recoger los datos básicos del investigador y de la universidad y país de pertenencia, se preguntó por la Inserción institucional de su actividad investigadora (concretamente, si esta actividad se debía a iniciativa personal, de equipo, o de grupos consolidados, si para proyectos puntuales o gestionada por Centros o Institutos especializados etc.).
2. *Marcos de la actividad investigadora:* si encuadrada en Programas de Investigación de largo plazo, si siguiendo líneas concretas de investigación o si solo siguiendo los plazos de proyectos puntuales; si de carácter básico o aplicado y con qué tipos de financiación (pública, mixta, o privada); si con participación institucional de Departamento universitario, de Facultad, de Universidad o de nivel interuniversitario nacional o internacional; qué numero y rasgos sociodemográficos de los investigadores integran los equipos de investigación y con cual formación de origen, cuál titulación, cual dedicación y poniendo en juego qué tipo de competencias, etc.;
3. *Objetos y Contenidos Generales de la Investigación*. En este bloque se preguntó primero por los objetivos dominantes de Investigación (si *Descriptivos* –v.g. elección de dimensiones para un objeto de estudio–, si *Explicativos* –v.g. relacionar rasgos de un objeto para proponer modelos–, si *Evaluativos* –v.g. validar modelos de investigación y objetos de estudio–, si *de Intervención* –v.g. seguir modelos para cambiar conductas o procesos sociales–); a qué perfiles temáticos de la actividad investigadora adscribir los temas de investigación según los ámbitos fijados por las secciones temáticas de las principales asociaciones supranacionales (ICA, IAMCR, ALAIC, ECREA), y nacionales, y con qué apreciación acerca de la pertinencia de los correspondientes listados de secciones temáticas en las asociaciones.
4. *Metodología de Investigación* con preguntas sobre Campo metodológico más frecuente (si investigación sobre campo natural (v.g. estudio de prácticas sociales) o Investigación sobre campo experimental (v.g. test para prueba de spots publicitarios) o Investigación sobre campo documental (v.g.

análisis de discursos) o finalmente si Investigación/acción sobre un campo; sobre las situaciones más recurrentes para la elaboración y registro de datos en la(s) investigación(es): concretamente, si por técnicas de Observación para la elaboración y registro de datos, o por técnicas de Conversación con individuos o grupos, o por técnicas de Encuesta, o por técnicas de experimentación, o, finalmente, por técnicas documentales y/o análisis de discurso; sobre las técnicas más empleadas para el tratamiento de datos, concretamente si utilizando técnicas de análisis de datos cuantitativos, o técnicas de análisis de datos cualitativo, o bien técnicas mixtas de análisis de datos; y finalmente con que software y ajustándose a qué garantías y controles (teóricos o empíricos) para la Falsación de Teorías, la Validez de Métodos o la Fiabilidad de Técnica.

5. *Objetos de estudio dominantes y paradigmas*. Concretamente si domina como objeto la Comunicación Interpersonal, la Comunicación Grupal, la Comunicación Organizacional, la Comunicación Educativa, la Comunicación de Masas, o bien otros objetos; y si al citar los paradigmas de referencia en las investigaciones, domina la perspectiva psicológica, la sociológica o la Lingüística y Semiótica, o la Antropológica y Etnográfica, o la Filosófica, o si domina la perspectiva educativa, o una perspectiva histórica, o una visión interdisciplinar, sin depender de paradigmas, o por el contrario una visión comunicacional sobre el resto de paradigmas; por último se preguntó por la atención prestada en sus enfoques epistemológicos de investigación, a modelos o paradigmas teóricos como el Conductismo, el Funcionalismo, el Estructuralismo, la Fenomenología, la Teoría de Sistemas, los Modelos críticos, el Informacionalismo, el Constructivismo o si por el contrario no brindan predominio de ningún modelo anterior.
6. *Difusión de resultados y transferencia de conocimientos*. Las preguntas con que finalizaba este cuestionario se refieren a los procedimientos más usados para la difusión y aprovechamiento de los resultados de su investigación actual y su grado de satisfacción. Concretamente, señalando

número de Artículos en revistas científicas, Libros y monografías, Congresos y Conferencias, Patentes y Royalties, Tesis Doctorales y Manuales docentes.

En la exposición que sigue, presentaremos solamente los resultados más relevantes asociados al punto tercero, *Objetos de estudio, campos o saberes disciplinares y paradigmas teóricos*, de la primera encuesta, sobre docencia, y los resultados también más relevantes vinculados a los puntos 2, 3, 4 y 5 de la segunda encuesta, sobre investigación.

Antecedentes y estado de la cuestión

Antes de lanzar las encuestas, nos habíamos planteado en el grupo de investigación esta cuestión: ¿qué ocurre en el ámbito de la epistemología científica con la Teoría de la Comunicación? Hoy sabemos ya que en todas las épocas históricas –y aún en aquellas que denominamos "prehistóricas"– los colectivos humanos han desarrollado rutinas, pautas, habilidades, etc., por medio de las cuales se crea y reproduce un capital cognitivo que, sostenido por prácticas comunicativas y transmitido de generación en generación, garantiza la confianza o la seguridad sobre las actuaciones que la sociedad prescribe llevar a cabo para su reproducción, y ello hasta el punto de que la reproducción biológica de nuestra especie terminó por supeditarse a la reproducción social de los grupos humanos, sin la cual aquélla resulta ya poco viable.

Por las ciencias de la naturaleza hemos llegado a comprender, precisamente, cómo la comunicación permite a los seres vivos, en primer lugar, ir configurando un dominio de existencia propio, al que se incorporan de forma recíproca y dialéctica las habilidades de la especie y las oportunidades que les brinda el entorno (Cfr. *v.g.* Maturana y Varela, 1973, 1996); y por las ciencias humanas hemos llegado a comprender cómo, en segundo lugar, la comunicación llega a ser un comportamiento específico determinante en la evolución del individuo (en su maduración personal y social –Cfr. v.g. Vigotsky, L.S. 1988)–, pero también en la construcción de identidades, hábitos,

escenarios e imaginarios sociales sin los cuales ni el conocimiento compartido, ni las relaciones humanas en sociedad se pueden reproducir (Cfr. v.g. Luhman, N. 1991); hemos llegado a comprender cómo también, en tercer lugar, la comunicación es el universo respecto al cual adquieren vida y vigencia las reglas del lenguaje, las normas de la lengua y los discursos expresivos pero que, recíprocamente también, reglas, normas y discursos contribuyen a enriquecer y reproducir el universo de la comunicación (Cfr. v.g. Deacon, T.W, 1997); también por la Arqueología y las ciencias etnográficas, hemos llegado a comprender cómo, en cuarto lugar, la escritura y su evolución cultural muestra esa dialéctica entre comunicación y lenguaje, promoviendo la reproducción del conocimiento socialmente vigente, de generación en generación (Cfr. v.g. Garfinkel, H. 1967); cómo, en quinto lugar, con la experiencia de la escritura llega el titubeo sobre la mejor adecuación entre expresiones y representaciones, y que estas dudas aparecen tanto si se considera el desarrollo del individuo, como la evolución de las culturas, y están en el origen de los discursos que socialmente se imponen para garantizar el conocimiento seguro (con sus criterios de "verdad", tanto míticos como científicos –Cfr. v.g. Lledó, E. [1961] o Piñuel, J.L. y Lozano, C. [2006] cap. 6)–; cómo, en sexto lugar, van cambiando históricamente estos criterios de verdad cuando se aplican al propio "discurso histórico", el cual proporciona las claves para ubicar en el tiempo y el espacio el acontecer de la comunidad propia y de las ajenas (Cfr. v.g. Ranke, L.V. 1954; Bachelard, G. (1973); y, en fin, cómo, en séptimo lugar, la reflexión científica sobre la comunicación como objeto de estudio, ha llevado a repensar el orden natural y el orden social desde la propia práctica social de la comunicación (Cfr. v.g. Leydesdorff, L. [2003], o bien Piñuel J.L. & Lozano, 2006, op. cit. cap.8).

Es además un hecho que, hasta ahora, todos los grandes pensadores han aportado muy ricas experiencias sobre la actividad comunicativa, y muchas ciencias, y muy diversas éstas entre sí, han producido saberes muy importantes a propósito de la actividad comunicativa. También, hasta fechas muy recientes, el caudal de experiencias aportado por pensadores y científicos, y el

capital cognitivo acumulado sobre la comunicación, por las diversas ciencias, se ha manifestado, unas veces incompleto, otras demasiado parcelado, y frecuentemente mal organizado debido a la disparidad de criterios teóricos y epistemológicos. Existe efectivamente el reto epistemológico de enfrentarse, primero, a cierta excesiva acumulación de saberes que atañen a la comunicación como objeto material de estudio; y evidentemente este empeño posiblemente ha obligado a los profesores de la materia a repasar los saberes que actualmente la biología, la psicología, la lingüística, la filosofía, la historia y la sociología aportan al estudio de la comunicación animal, de la comunicación humana y de la comunicación social; también a veces se plantea examinar tales aportaciones procurando completarlas hasta constituir un campo de estudio: el de la comunicación; no obstante, este empeño obligaría también a plantearse si existe un paradigma disciplinario susceptible de proporcionar un nuevo enfoque capaz de integrar y reorganizar todos los saberes sobre la comunicación. ¿Se habría llegado así a poner las bases de una nueva "Disciplina" científica? ¿Y cómo debería llamarse: *Teoría de la Comunicación*?

En el Simposio celebrado en Madrid en mayo de 2009 para presentar los resultados de la primera encuesta, [1] se abordo este debate. Y fueron especialmente las intervenciones de Bernard Miège y de Paolo Mancini quienes más beligerantes se mostraron rechazando la conveniencia de considerar una nueva "Disciplina" científica, y de referirse en todo caso a la *Teoría de la Comunicación* como un ejercicio didáctico orientado a pensar y reflexionar sobre las experiencias que la práctica social de la comunicación brinda para el análisis de sociólogos, politólogos, semiólogos, etc.

Como se sabe, en general se acepta que una teoría científica, aplicada a un objeto de estudio consistentemente delimitado y definido, adquiere valor si puede poner a prueba el conocimiento y la práctica, pero sólo en la medida en que el "saber" que

[1] El texto completo de todas las ponencias apareció publicado por la revista *Diálogos*, de FELAFACS (Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social) nº 80, abril de 2010, ISSN: 1995 - 6630 (http://www.dialogosfelafacs.net/revista/index.php?ed=80)

proporciona pueda mejorar el “hacer” diseñado por su aplicación y, además, en la medida en que, mientras va facilitando el éxito de la “praxis”, enriquece y revisa los saberes inicialmente formulados. Ahora bien, las nociones de “teoría”, así como las nociones de “objeto de estudio”, “campo de conocimiento” y de “prácticas que revisan el saber” se usan a veces bajo requisitos de diferente rigor. Por ello, en la práctica de la investigación científica y en el discurso que posteriormente da cuenta de ella y permite a los demás científicos reproducirla, los procesos de trabajo, nunca desorganizados, pueden orientarse alternativamente a dos objetivos diferentes: uno, a coleccionar datos que confirmen un saber previamente formulado, o que permitan ampliar el repertorio de detalles que describen a un objeto de estudio o que puedan acercarlos a menores distancias de observación; el otro objetivo suele consistir en organizar los datos que sirven para describir un objeto de estudio, revisándolo: ya sea en su descripción, o en su relación con otros objetos de estudio próximos, o ya sea en su consistencia epistemológica.

El saber acumulado sobre la comunicación como objeto de estudio en el capital cognitivo que brindan las ciencias se puede exponer, explicar y comentar acudiendo al “cajón” de cada una de ellas y revisando su contenido a la búsqueda de aquellos capítulos y apartados relacionados con la actividad comunicativa de los seres vivos (Biología), con la actividad comunicativa del “Homo Sapiens” (Antropología) o relacionados con la conducta y el comportamiento humanos (Psicología), o relacionados con el lenguaje y la escritura (Lingüística), o relacionados con los vestigios culturales y los discursos a través de los cuales conocer el devenir de la historia y del pensamiento humanos (Historia y Filosofía), o, en fin, a la búsqueda de aquellos capítulos y apartados de la epistemología moderna que, tanto desde los saberes sobre la Naturaleza, como desde los saberes sobre la Cultura, han pretendido revisar y reorganizar las visiones hasta ahora parciales de las diferentes ciencias, proponiendo reunificarlas desde paradigmas formales nuevos, y uno de ellos ha sido el paradigma de la Comunicación.

Una “enciclopedia” (del griego ἐν, en, κύκλος, círculo, y παιδεία, enseñanza) brinda siempre el acceso concéntrico y ordenado –en torno al proceso circular de cada ciencia- sobre sus saberes. Este acceso, unas veces, es brindado alfabéticamente, de manera que para cada entrada alfabética del diccionario (entonces llamado “enciclopédico”) se ofrecen apartados correspondientes a los saberes que cada ciencia aporta; otras veces, es brindado temáticamente, de forma que cada capítulo temático se corresponde con aquellos saberes correspondientes a cada ciencia. Una enciclopedia, por consiguiente, no organiza los saberes desde una única perspectiva del conocimiento, sino desde muchas: tantas como entradas tenga un diccionario, o tantas como temas (autores, épocas, descubrimientos, técnicas o en general clasificaciones de todo tipo) se propongan para organizar las parcelas (más o menos especializadas o generales) del saber. [2]

Teorizar en comunicación no es por consiguiente hacer una enciclopedia de la comunicación. Pero cuestionar la propuesta de “teoría(s) de la comunicación”, tampoco. Puede ayudar sin embargo para que en la comunidad científica se llegue a alcanzar el momento de proponer una “teoría de la comunicación” que podrá adquirir la suficiente consistencia epistemológica si se define bien el objeto, qué se entiende por “Comunicación”, y a partir de ahí, proponer un diseño epistemológico y metodológico capaz de formular problemas y vías de solución tanto para mejor conocer todos los aspectos que sean relevantes respecto a ese objeto de estudio (planteando sus relaciones: temporales, causales, etc.), como para mejor aplicar ese conocimiento a las prácticas humanas en las que la comunicación se hace presente, facilitando con ello que el conocimiento de la comunicación como objeto, el análisis de los campos donde la comunicación se hace presente, y la práctica de la comunicación, recíprocamente se puedan enriquecer, progresar y reproducirse.

---

[2] Diccionarios y Enciclopedias temáticas sobre la Comunicación no abundan y, de hecho, como autor tengo larga experiencia biográfica y bibliográfica en la producción de enciclopedias y diccionarios, entre los cuales destaca el Diccionario Técnico de Comunicación que se integra en la obra de WESTFALEN, M. H. y PIÑUEL, J. L. *La Dirección de Comunicación*, (Ed. Del Prado, Madrid, 1993).

En este sentido, se podría plantear respecto a la Comunicación, un cuadro (ver Cuadro 1) que contemple los ámbitos de conocimiento que le serían propios a una disciplina que fuese capaz de integrar el conocimiento de la comunicación como objeto, el análisis de los campos donde la comunicación se hace presente, y la revisión teórica de los modelos científicos de conocimiento sobre la comunicación, de forma que recíprocamente se puedan enriquecer, progresar y reproducirse.

Cuadro 1: Noción de Teoría y Ámbitos de conocimiento para la disciplina "Teoría de la Comunicación"

	Ámbitos de conocimiento		
	Algunos objetos de estudio	Campos de conocimiento	Algunos modelos que revisan el saber
Teoría de la Comunicación	• Transmisión de señales • Patrones expresivos • Comportamiento grupal • Interacción social • Lenguaje	• La Física • La Etología • La Psicología social • La Sociología • Semiología	• Teoría de la Información (Shannon) • Treoría de la Evolución (Darwin) • Teoría del "Doble vínculo" (Bateson) • Teoría de la espiral del silencio (N. Neuman) • *Framing theory* (Goffman, E., Lakoff, G…)

Objetos de estudio, campos o saberes disciplinares y paradigmas teóricos de la docencia de Teoría de la Comunicación

La invitación a rellenar los formularios de encuesta (mediante comunicación de un enlace electrónico y una contraseña) fue enviada de forma personalizada a todos aquellos nombres integrantes de una lista de cerca de mil profesores de Teoría de la Comunicación extraídos de diversos tipos de fuentes, como páginas Web de universidades, bases de datos de miembros de asociaciones científicas de comunicación, (como ECREA, FELAFACS, AE-IC, etc.). Ahora bien, sólo una tercera parte contestó la encuesta y no todos hasta el final. Del número de respuestas a formularios emitidos no puede colegirse

representación estadística significativa de un universo que, por otra parte, es finito. De los resultados de la encuesta sólo puede, pues, colegirse que se trata de un universo completo que, a modo de conjunto de casos clínicos, ofrecen perfiles que desvelan ciertas tendencias en ese universo, pero nada más. Hecha esta salvedad, los datos que vamos a ir exponiendo y comentando permitirán iniciar un debate, pero no trazar la geografía de percepciones y mentalidades a propósito de los objetos de estudio, campos de conocimiento y modelos teóricos que hayan de comprometer la docencia de la Teoría de la Comunicación en Europa y América Latina. Los datos se presentarán a continuación en cuadros donde se ofrecerán resultados de la encuesta agrupados por el idioma en que se practica esa docencia sobre la que se han recabado los datos, diferenciando siempre los datos referidos a la docencia en español de los países de América latina, y los datos referidos a la docencia en español en España, luego los datos de la docencia en portugués (incluyendo las respuestas procedentes de Brasil) y luego los datos de la docencia en francés, en inglés, en alemán y en italiano[3].

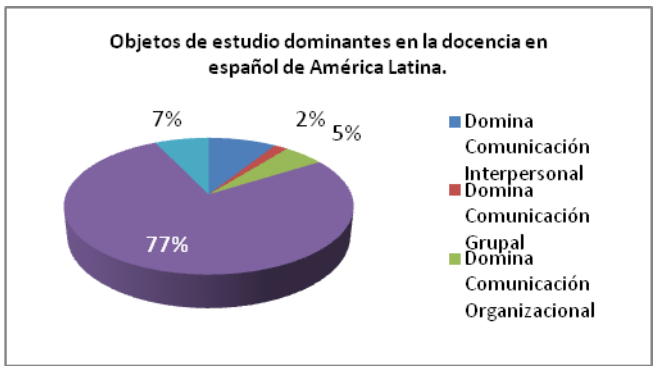
El Cuadro 2 permite contemplar las semejanzas y diferencias que presentan en sus respuestas los profesores hispanohablantes de América Latina, los de España, y los profesores francófonos, anglófonos, germanos parlantes e italohablantes en lo que atañe a la atención con que privilegian a los diversos objetos de estudio en la docencia de la materia de Teoría de la Comunicación. Según puede advertirse, la Comunicación de masas es en todos los casos el objeto de estudio al que se le dedica mayor atención, pues en todos los casos prácticamente ocho de cada diez profesores confiesan que le dedican a la comunicación de masas un interés privilegiado. De los francófonos, por el contrario, sólo un 38% confiesan que le dedican un interés dominante a este objeto de estudio, mientras que los otros dos tercios de profesores francófonos responden prestarle interés dominante ya sea a la comunicación de las

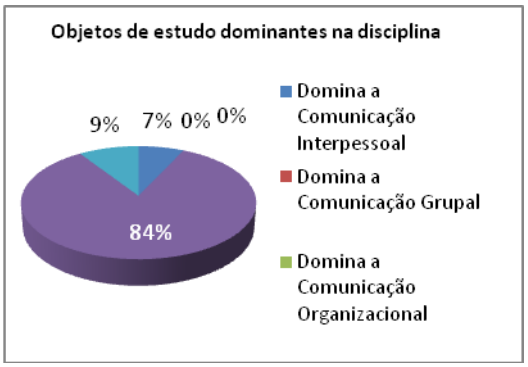
[3] Los resultados de esta primera encuesta, fueron objeto de diversas publicaciones, entre las cuales destaca la de Lozano A., C. & Vicente M., M. (2010) "La enseñanza universitaria de las Teorías de la Comunicación en Europa y América Latina", en Revista Latina de Comunicación Social, 65, pp. 255 a 265

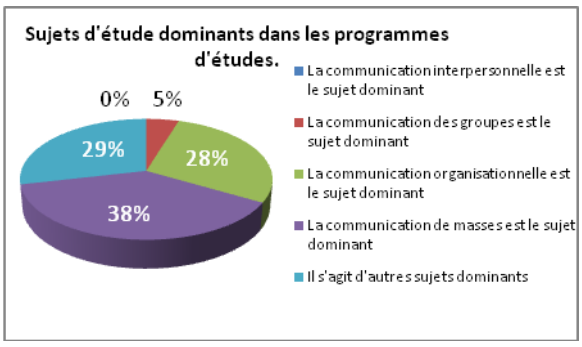
organizaciones, o a otros objetos no comprendidos en la pregunta de la encuesta. A la "Comunicación animal" (objeto de estudio comprendido entre las posibles respuestas a elegir) en ningún caso se le dedica atención alguna, y la "Comunicación grupal" resalta por recibir la atención ya sea de una exigua minoría, ya sea por resultar un objeto de estudio prácticamente no considerado en los programas docentes, como es el caso entre lusófonos y germano hablantes.

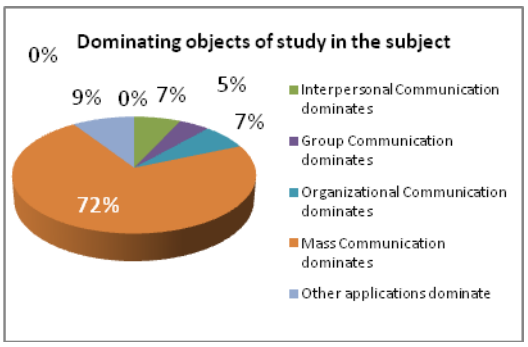
En la encuesta también se preguntó si en los principales campos de referencia para el conocimiento domina alguna disciplina o perspectiva, entre ellas la perspectiva histórica, la interdisciplinaria, la sociológica, la antropológica y filosófica, la lingüística y semiótica, la psicológica, o si por el contrario no domina ninguna de las anteriores en los programas docentes. Los datos aparecen en el Cuadro 3, siguiendo también el orden de los hispanohablantes de América latina, de España, y luego de los francófonos, los anglófonos, los germanos parlantes y los italohablantes. Pues bien, hecha la pregunta sobre cuáles son las disciplinas dominantes en los programas de estudio, el marco geográfico europeo aparece con mayor frecuencia si la disciplina dominante es la Antropología, o bien la Lingüística y la Semiótica, o bien la Sociología (por este orden), salvo España, donde aparece con más frecuencia si domina la Psicología. La perspectiva histórica y transdisciplinar es mayoritaria para América latina. Pero distinguiendo por grupos de lengua, así como separando el grupo de los hispanohablantes de América Latina y de España, aparecen otros rasgos relevantes. Por ejemplo, mientras más de la mitad de los profesores hispanohablantes de América Latina y de España, lusófonos y germano parlantes señalan que en sus programas de Teoría de la Comunicación existe un paradigma interdisciplinar dominante, los profesores francófonos y anglófonos no son tan numerosos en señalar la interdisciplinariedad, de forma que aún siendo mayoritarios en adoptar esta perspectiva, existen proporciones importantes de profesores francófonos y anglófonos para quienes la perspectiva disciplinar dominante es la Sociología (concretamente para uno de cada cuatro profesores).

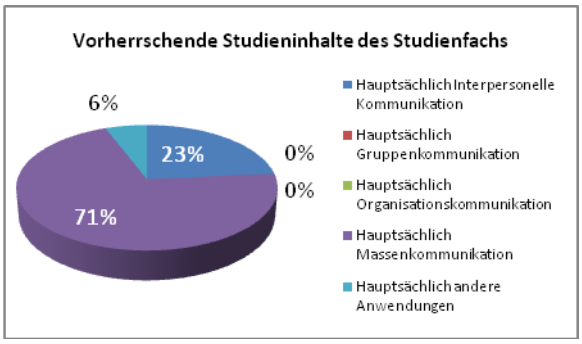
Cuadro 2: Objetos de estudio que dominan en la docencia de Teoría de la Comunicación

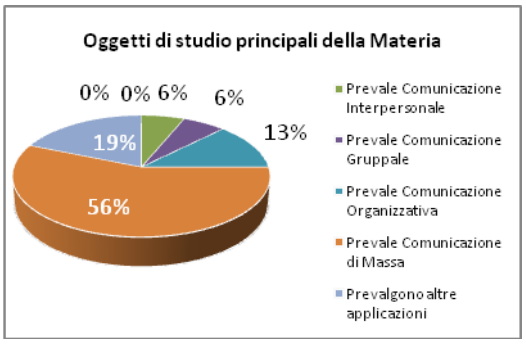




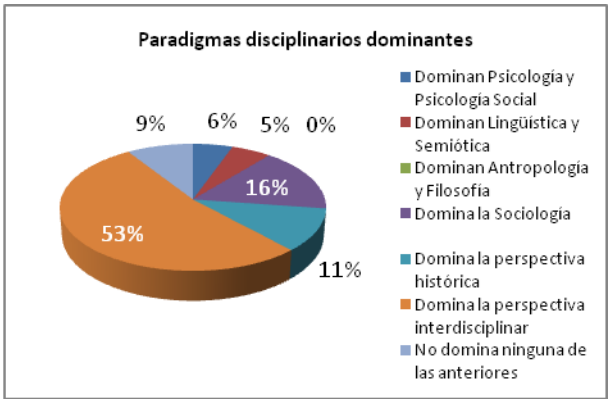


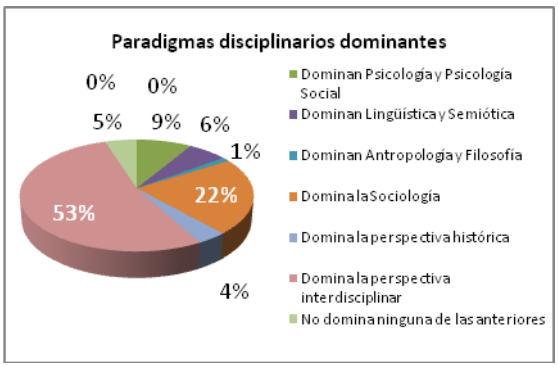


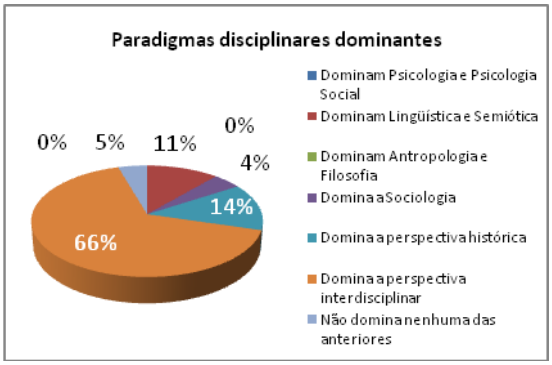


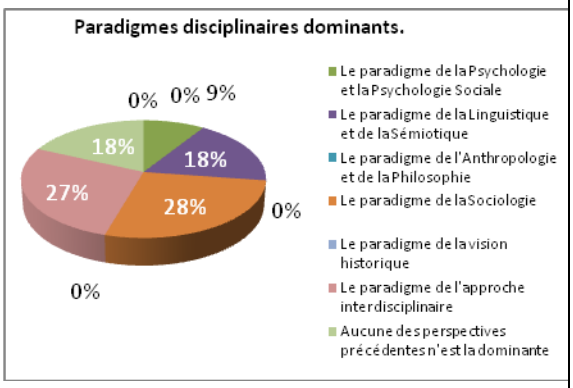


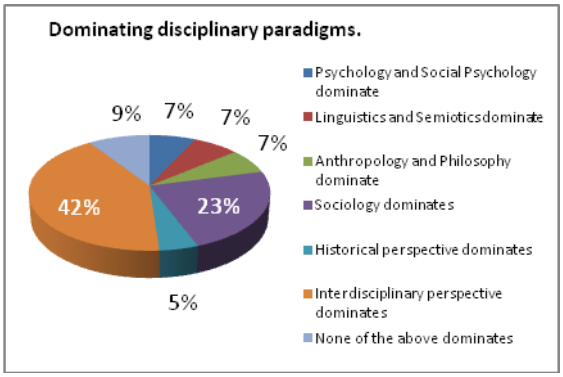
Cuadro 3: Campos de conocimiento que dominan en la docencia de Teoría de la Comunicación

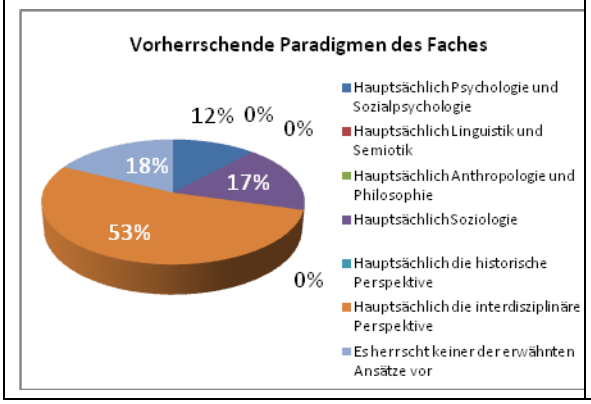


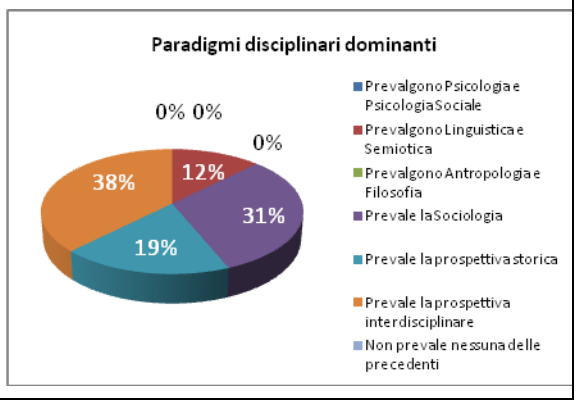












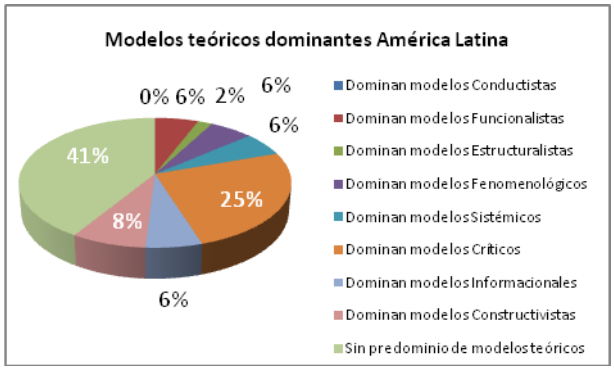
Finalmente apenas existen profesores, sea cual sea el idioma en que contestaron la encuesta, que manifiesten que en sus programas domina el campo de conocimientos disciplinar de la Antropología y Filosofía. Tampoco llegan a dos, de cada diez profesores, sea cual sea el idioma en que contestaron la encuesta, que manifiesten que su paradigma disciplinar dominante sea la lingüística y/o la semiótica.

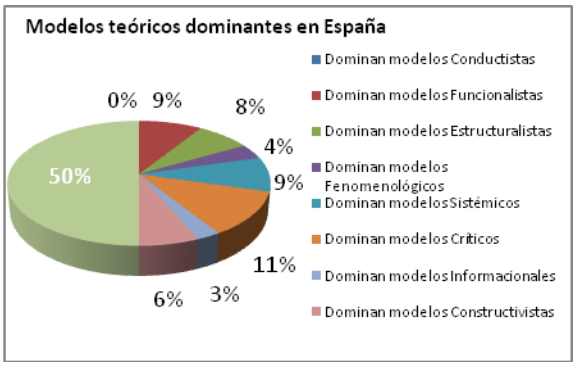
Así pues, en conjunto, en la expresión de un paradigma disciplinar dominante en los programas de Teoría de la Comunicación, estos rasgos apuntan la tendencia progresiva a abandonar vasallajes disciplinares para la docencia de la Teoría de la Comunicación, especialmente si se trata de aquellas disciplinas con mayor peso especulativo, como la antropología, la filosofía, la lingüística y la semiótica…

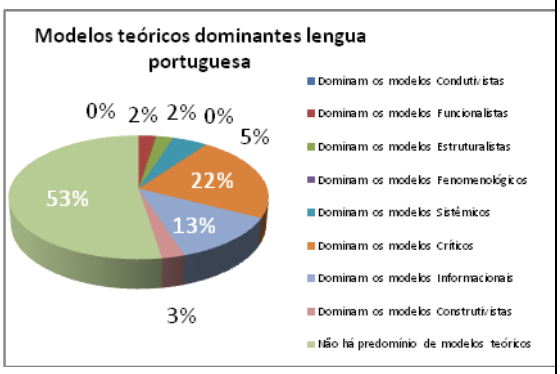
Finalmente, si se contempla el Cuadro 4 para comparar cómo los profesores que contestan la encuesta recurren a modelos epistemológicos en la docencia de Teoría de la Comunicación, veremos que sólo los profesores hispanohablantes de España y los luso parlantes, se manifiestan en su mayoría (al menos en un 50%) sin predominio concreto de modelos teóricos como referencia epistemológica en la docencia de Teoría de la Comunicación, opción de no privilegiar paradigmas epistemológicos que sin embargo es igualmente la mayoritaria en todos los idiomas de respuesta a nuestra encuesta.

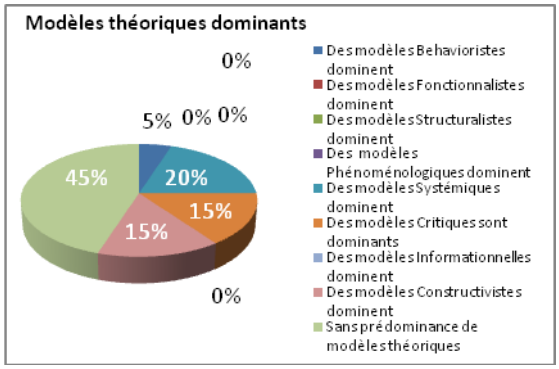
Y si la opción es manifestar un modelo epistemológico dominante, se trata de los Modelos Críticos (Escuela de Frankfurt) para uno de cada cuatro profesores, tanto si éstos son hispanohablantes de América Latina, como lusos hablantes, o angloparlantes; y para uno de cada cinco, entre los profesores italohablantes. La siguiente opción de referencia epistemológica relevante es el dominio de los Modelos Sistémicos, que es manifestado en segundo lugar por uno de cada cinco profesores francófonos y por uno de cada cinco profesores hablantes de la lengua alemana.

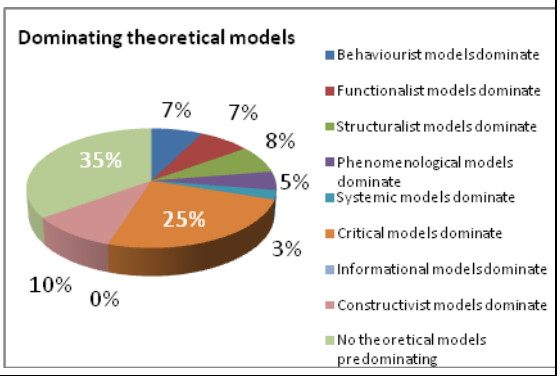
Cuadro 4: Modelos teóricos que dominan epistemológicamente la docencia de Teoría de la Comunicación

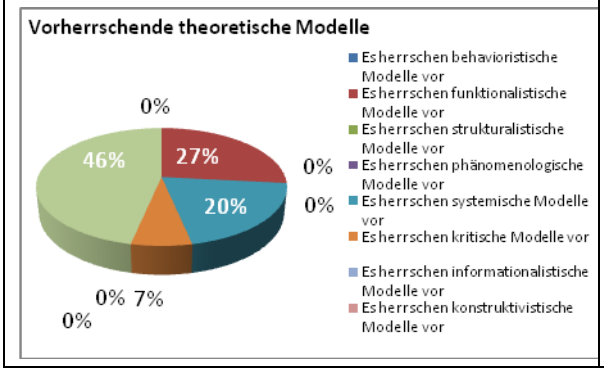


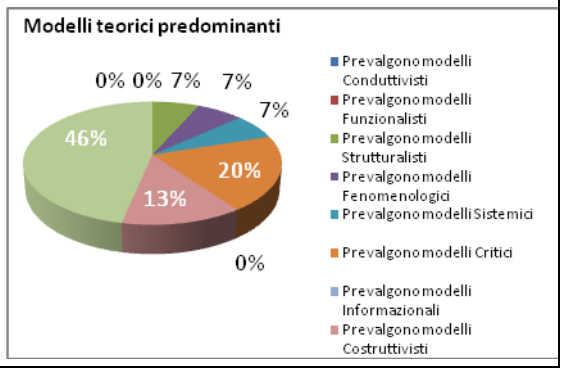




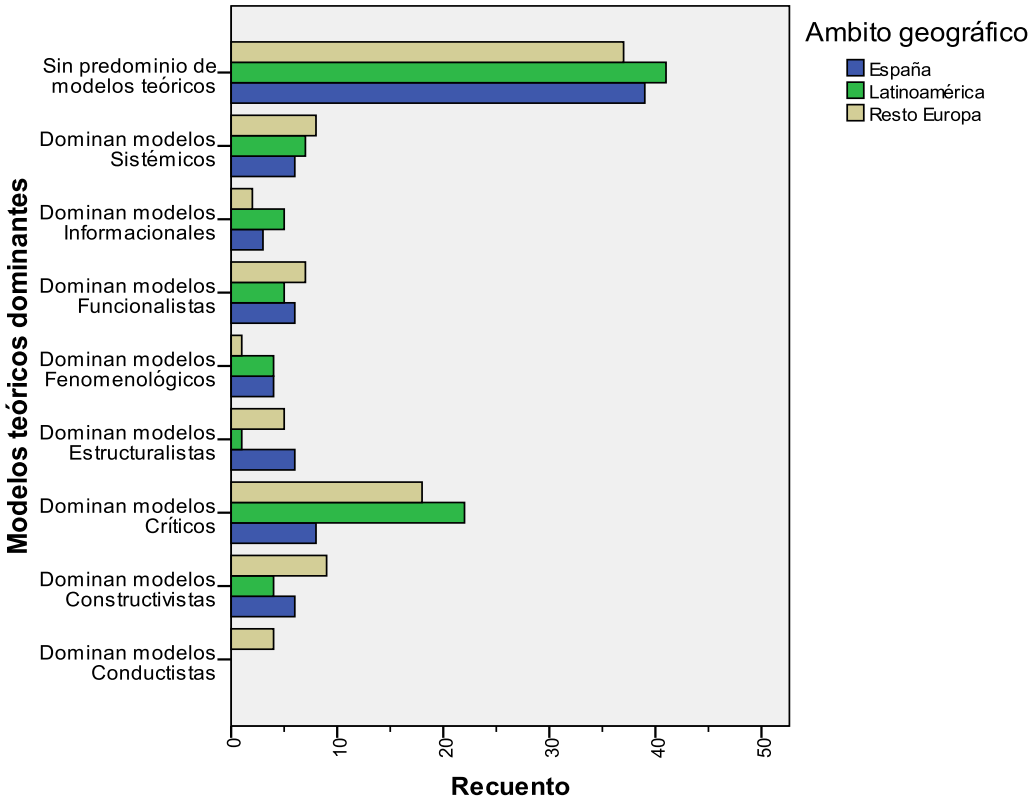








Cuadro 5: Modelos teóricos dominantes en la docencia por ambitos geográficos



Ahora bien, si se diferencian los profesores, no por la lengua en que contestan la encuesta, sino por los ámbitos geográficos de "España", "América Latina", y "Resto de Europa" y que comparten similares proporciones de respuestas a la encuesta, y se plantea la cuestión de los paradigmas teóricos que epistemológicamente dominan en los programas docentes, aparecen curiosos perfiles; los tres ámbitos geográficos comparten frecuencias similares si de lo que se trata es de considerar que la docencia se desarrolla sin predominio de modelos teóricos, pero se diferencian de manera relevante por su disparidad en el tratamiento de los modelos críticos, que reciben en Latinoamérica y Resto de Europa mayor atención que en España. Los "modelos funcionalistas" y los "modelos sistémicos", reciben mayor atención en el Resto de Europa que en los otros dos ámbitos, y si el caso es considerar dominantes al "Behaviorismo", o al "Constructivismo", es en el ámbito denominado "Resto de Europa" donde aparecen como los modelos dominantes. Por su parte en América latina se resaltan los "Modelos críticos" y el

“Informacionalismo”; y, finalmente en España aparecen dominantes el “Estructuralismo” y la “Fenomenología”. (Ver Cuadro 5).

A la vista de estos datos, no es de extrañar una cierta preocupación por la conveniencia epistemológica de plantear si se justifica, o no se puede justificar, el encarar los estudios de comunicación como una nueva disciplina, o si se debe formular un paradigma epistemológico capaz de integrar y estructurar los *objetos de estudio* del universo de la comunicación, los *campos disciplinares* donde la comunicación se hace presente, y los *modelos epistemológicos* capaces de explicarla, de forma que recíprocamente se puedan enriquecer, progresar y reproducirse como una ciencia.

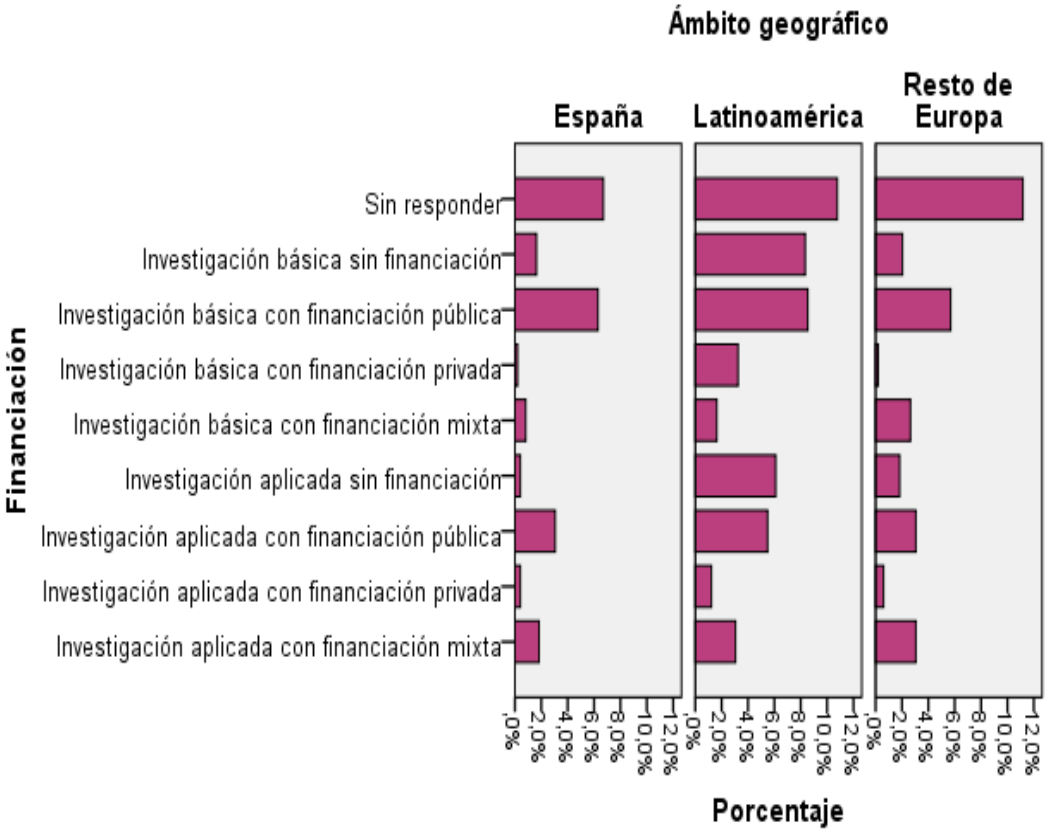
Marcos de investigación universitaria en Comunicación

Así como no es de extrañar la existencia de una cierta preocupación por considerar la conveniencia epistemológica de plantear si se justifica, o no, el encarar los estudios de comunicación como una nueva disciplina, la experiencia que se manifiesta en esta encuesta sobre la investigación en torno a la Comunicación como objeto de estudio en las universidades de Europa y América Latina no aconseja tirar cohetes. Considerando lo que los investigadores universitarios dicen sobre la financiación de la investigación (Ver Cuadro 6), puede advertirse que en España y en las respuestas de encuesta en portugués, prevalece la financiación pública tanto en investigación básica como aplicada. En América Latina y en Francia prevalece la investigación básica, tanto con financiación pública, como sin financiación; y entre los anglófonos, así como en las respuestas en alemán y en italiano, prevalece la investigación aplicada con financiación mixta y la investigación básica con financiación pública.

Si se diferencian ahora los profesores, no por la lengua en que contestan la encuesta, sino por los ámbitos geográficos de “España”, “Resto de Europa” y “América Latina”, (las encuestas respondidas comparten similar porcentaje atendiendo a la procedencia que marcan estos ámbitos geográficos) y se plantea la

cuestión de los tipos de financiación que reciben la investigación básica y la investigación aplicada, aparecen curiosos perfiles (ver Gráfico 1):

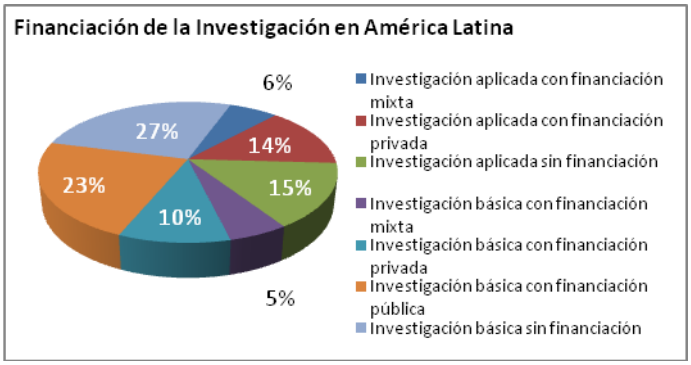
Gráfico 1: Financiación de la investigación distinguiendo ámbito geográfico

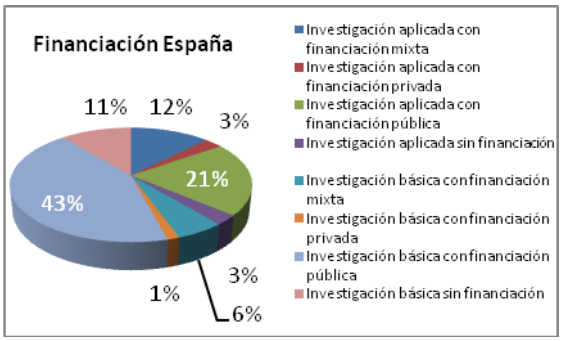


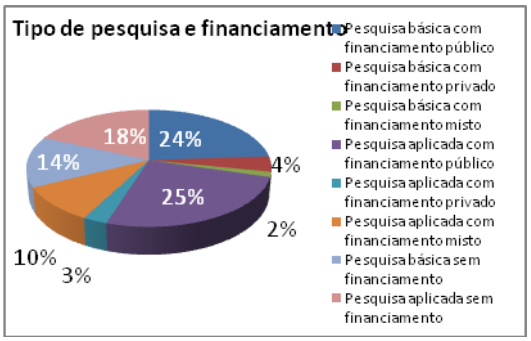
Salvando el dato de que la pregunta sobre tipo de financiación aparece mayoritariamente sin respuesta en los tres ámbitos geográficos, lo más significativo resulta comprobar que la investigación básica se asocia mayoritariamente, también, con financiación pública en los tres ámbitos geográficos, y que en Latinoamérica destaca la carencia de financiación tanto si se trata de investigación básica como aplicada.

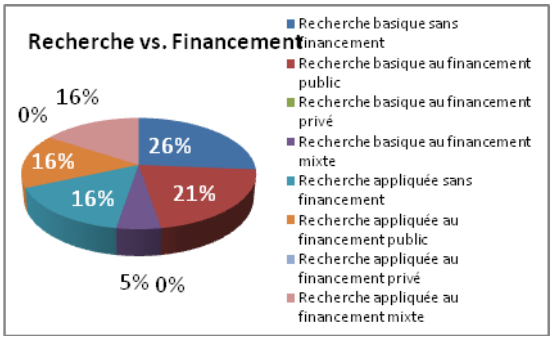
Otro aspecto interesante en cuanto a la infraestructura de capital disponible, es la procedencia dominante del capital cognitivo de los investigadores, información que brindan las

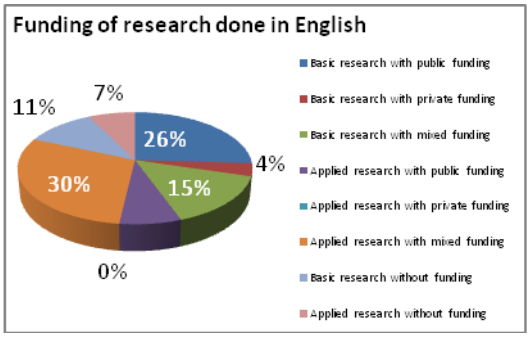
Cuadro 6: Financiación de la investigación desarrollada en torno a la Comunicación como objeto de estudio

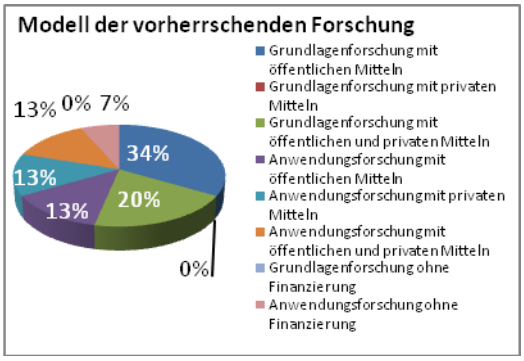


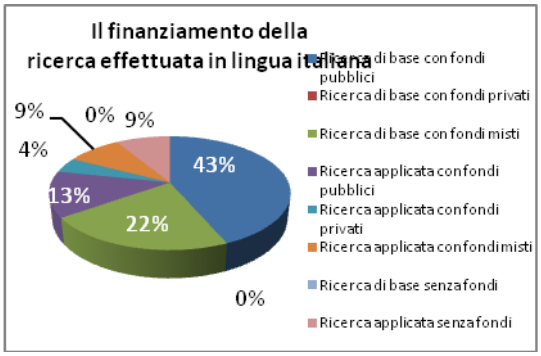












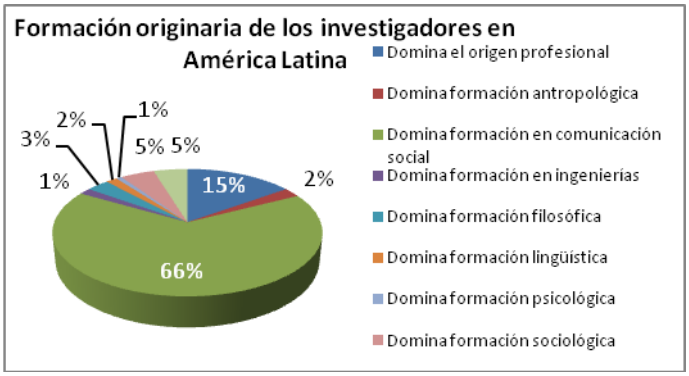
respuestas de los encuestados a la pregunta de cuál es la formación mayoritaria de origen de los investigadores integrantes del propio equipo, que pueden contemplarse en el Cuadro 7, distribuidas por idioma de la encuesta pero diferenciando para el español, los profesores de España y de América Latina.

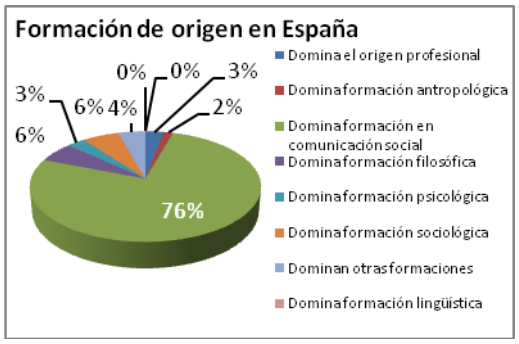
Según estos datos, entre seis y ocho de cada diez investigadores en América Latina, España, Francia y en países de habla inglesa y también de habla portuguesa, afirman que la mayoría de los integrantes de sus equipos por proyecto poseen una formación de origen en Comunicación Social. En cambio, entre los investigadores de habla alemana e italiana, casi la mitad de los encuestados responden que los integrantes de sus equipos por proyecto tienen una formación sociológica de origen.

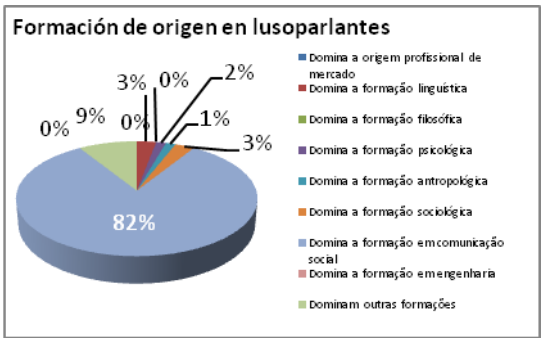
Lo más significativo, pues, de estas repuestas es advertir la exigua proporción de investigadores con formación de origen en cualquier otra disciplina que no sea la propia comunicación social y, por supuesto, la sociología. Y si se agrupan por ámbito geográfico las respuestas de encuesta (ver Gráfico 2), se confirman tales perfiles, si bien donde aparece más relevante proporcionalmente el origen académico de la Comunicación social entre los investigadores, es América latina, y donde más exigua es la presencia de otras formaciones de origen entre los investigadores, es en España.

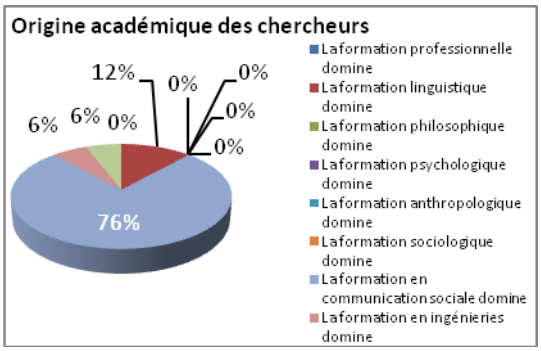
Finalmente otro rasgo que concierne a la infraestructura de la investigación en torno a la Comunicación como objeto de estudio es el referido al tiempo o la dedicación repartidos entre investigación y docencia. El Cuadro 8 muestra los datos por idioma de la encuesta, aunque distinguiendo, como siempre, entre España y América Latina para la encuesta en castellano.

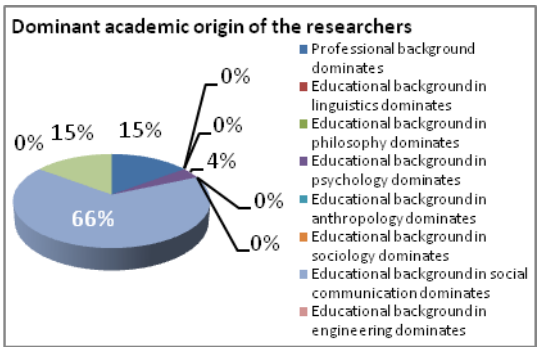
Cuadro 7: Formación mayoritaria de origen entre los investigadores del propio equipo

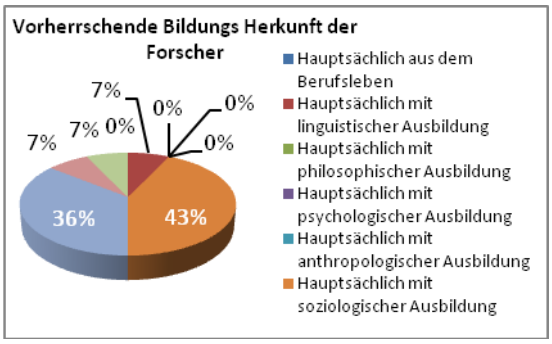












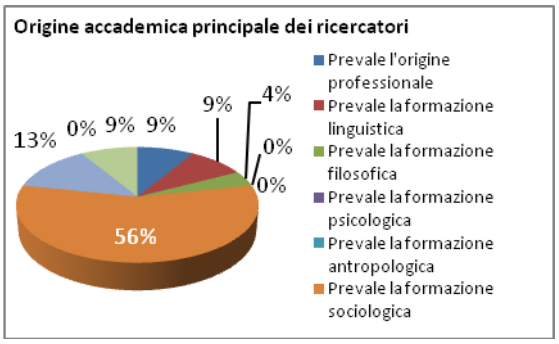
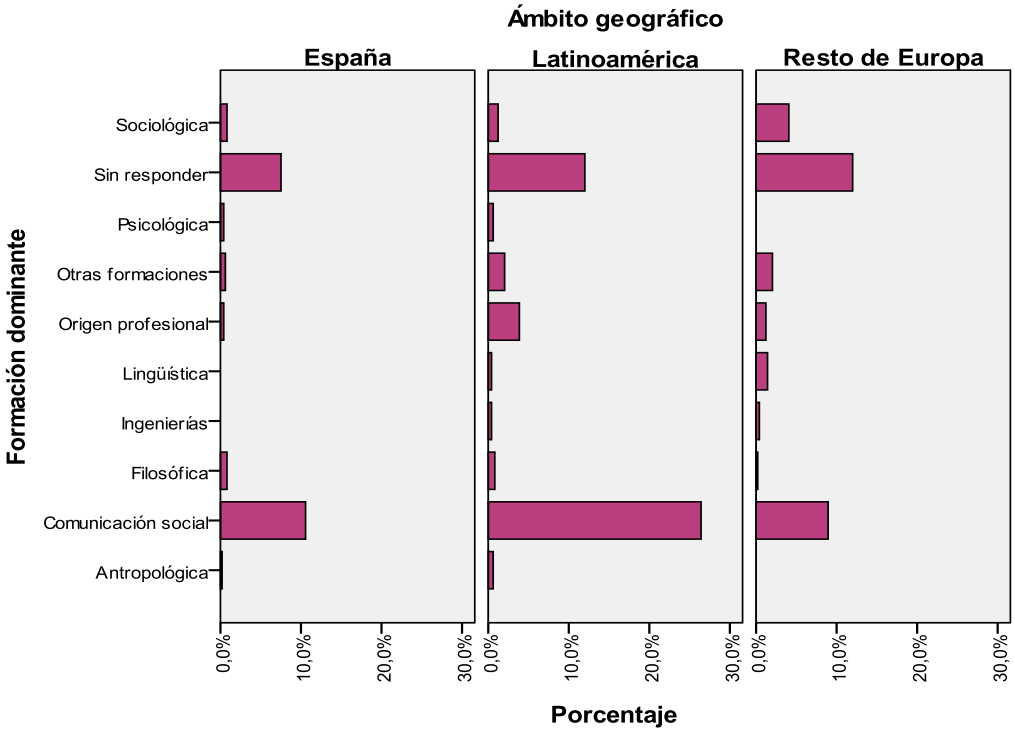
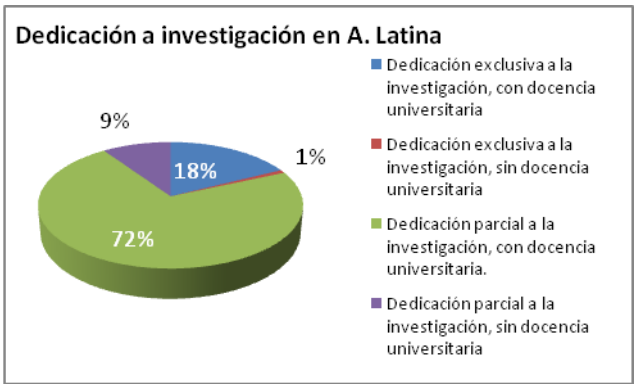


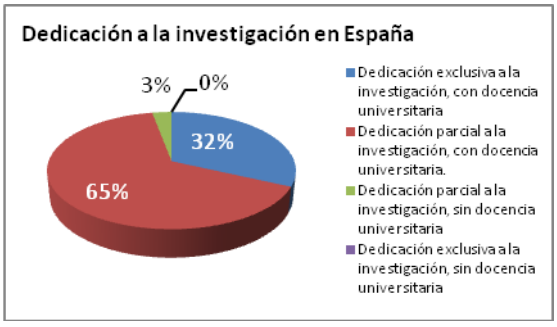
Gráfico 2: Formación de origen, dominante entre los investigadores

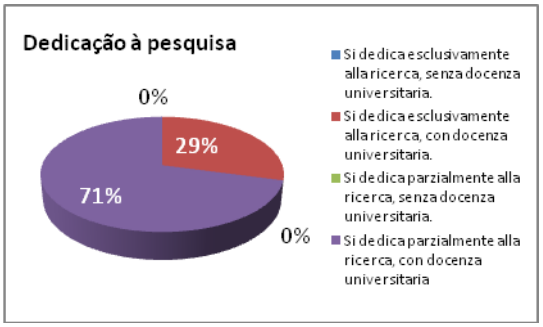


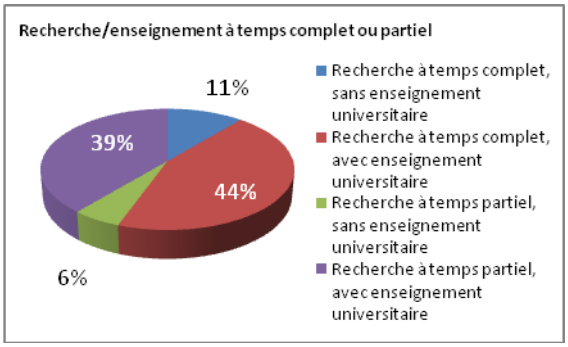
Y los datos muestran que en España y América Latina, así como entre las respuestas de habla inglesa, alemana, italiana y portuguesa, aproximadamente siete de cada diez investigadores comparten docencia universitaria y dedicación parcial a la investigación, mientras que sólo entre los encuestados de habla francesa un tercio de los investigadores comparten docencia universitaria con dedicación parcial a la investigación, pero casi la mitad también la comparten, aunque primando la dedicación total a la investigación. Resalta también comprobar la casi inexistencia de investigadores en general con dedicación exclusiva a la investigación y sin docencia universitaria. Este dato confirma que en la Universidad europea y latinoamericana, la investigación en torno a la Comunicación como objeto de estudio es todavía una actividad francamente secundaria en relación a la docencia, dato igualmente confirmado considerando las respuestas a esta pregunta según los ámbitos geográficos (ver Gráfico 3).

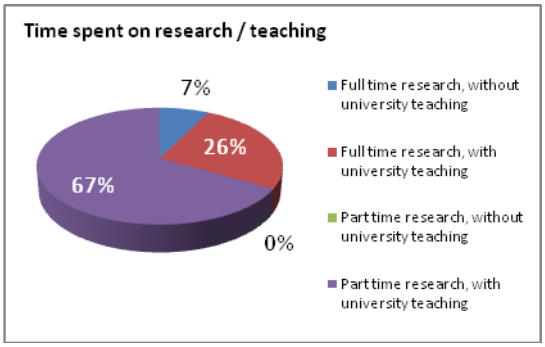
Cuadro 8: Reparto en la dedicación a la investigación y a la docencia

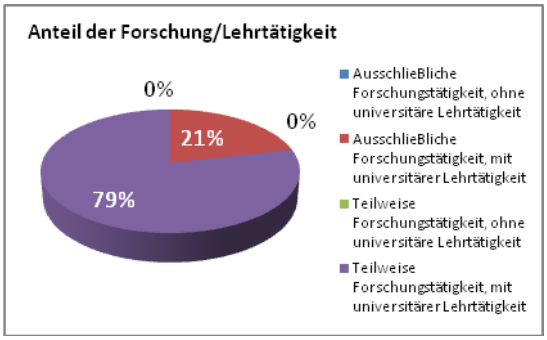












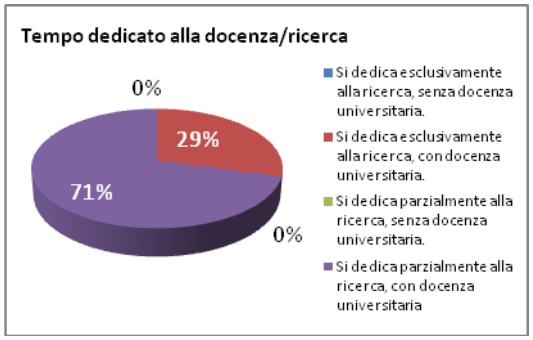
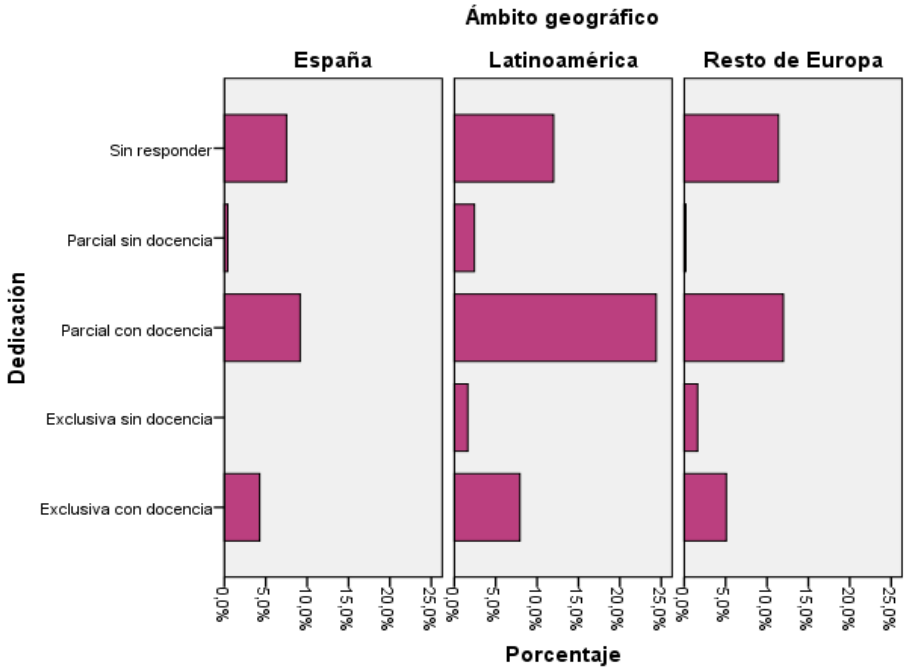


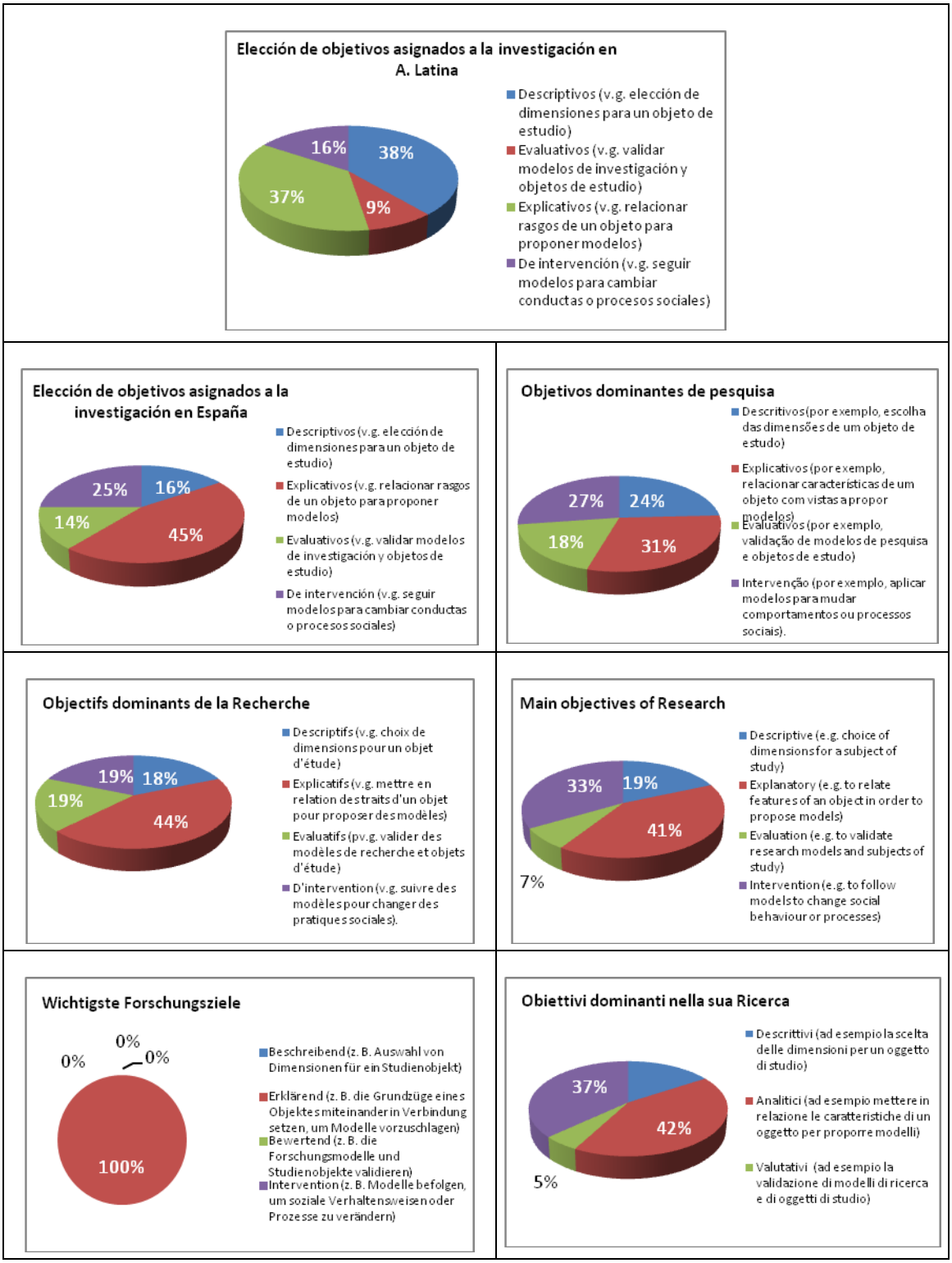
Gráfico 3: Dedicación Investigación/Enseñanza, por ámbito geográfico



Entrando a considerar ahora cuestiones referidas al tipo de objetivos asignados a la investigación en torno a la Comunicación como objeto de estudio, y tras preguntarle a los encuestados si su elección preferente era lograr objetivos *Descriptivos* (v.g. elección de dimensiones para llegar a definir una práctica de comunicación como objeto de estudio), o bien lograr objetivos *Explicativos* (v.g. relacionar rasgos de un objeto de estudio del ámbito de la comunicación para proponer modelos), o bien conseguir objetivos *Evaluativos* (v.g. validar modelos de investigación y objetos de estudio comunicacionales), o finalmente objetivos *De intervención* (v.g. seguir modelos para cambiar conductas o procesos sociales de comunicación), los perfiles más relevantes (ver Cuadro 9) de una tal asignación de objetivos fueron:

- ✓ En América Latina, junto a objetivos *explicativos* preferidos por casi 4 de cada 10 investigadores, otros 4 escogen objetivos puramente *descriptivos*.
- ✓ Casi la mitad de los investigadores en España privilegian en sus respuestas los objetivos *explicativos* de la investigación (relacionar rasgos de un objeto de estudio para proponer

Cuadro 9: Elección de objetivos asignados a la investigación en torno a la Comunicación



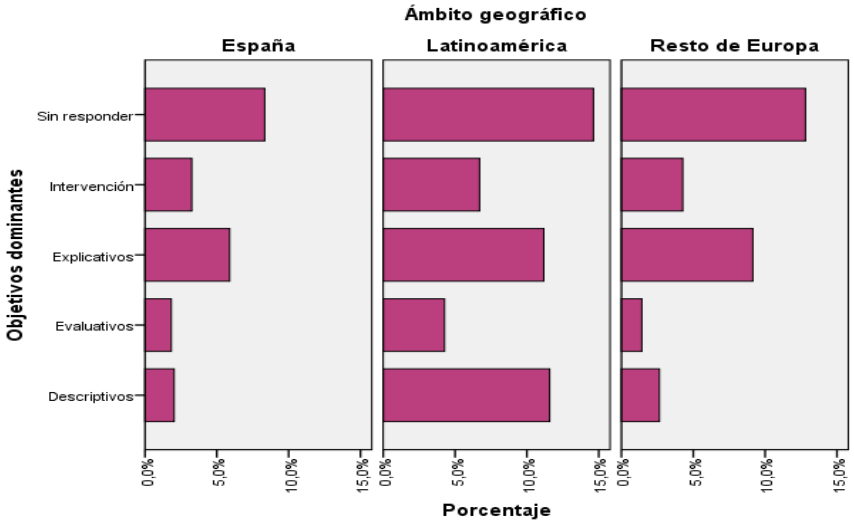
- ✓ modelos) y una cuarta parte privilegian objetivos de *intervención* (utilizar modelos de acción para cambiar procesos sociales de comunicación).

- ✓ Entre los investigadores de habla francesa y de habla inglesa, casi la mitad prefiere asumir también objetivos *explicativos*
- ✓ Todos los investigadores que contestaron la encuesta en alemán, señalaron el objetivo preferido de su investigación *explicar* un objeto mediante modelos que lo representen.
- ✓ Entre los investigadores de habla italiana y portuguesa, en fin, también se reparte la atención por objetivos *explicativos* y por objetivos de *intervención*, pero entre los italianos las proporciones son casi a partes iguales (4 y 4 de cada diez), mientras que entre los portugueses las proporciones son 3 de cada diez investigadores por los objetivos *explicativos* y 2 de cada diez por los objetivos de *intervención.*

Y si se agrupan las respuestas sobre elección dominante de objetivos para investigación, no por idioma de la encuesta, sino por los ámbitos geográficos de España, Resto de Europa y América Latina (ver Gráfico 4), lo que realmente domina es no responder esta pregunta, pero si se responde, el objetivo dominante en el ámbito geográfico de América latina es efectuar una descripción del objeto de estudio, mientras que en España y en el resto de Europa predomina un objetivo *explicativo* asignado a la investigación en torno a la Comunicación, es decir, se aspira a relacionar rasgos de este objeto de estudio para proponer modelos.

Estos datos pueden inducirnos a sospechar que en el ámbito universitario latinoamericano y europeo específicamente orientado a la docencia y a la investigación de la Comunicación como objeto de estudio, los objetivos de la actividad investigadora se limitan mayoritariamente todavía a la propuesta de modelos explicativos, sin que los objetivos de llegar a evaluar los modelos propuestos y de emplearlos en procesos de intervención social, sean aún los dominantes. Incluso resalta el dato de que los objetivos evaluativos (v. g. validar modelos de investigación y objetos de estudio) son siempre los menos elegidos en todos los casos.

Gráfico 4: Elección dominante de objetivos asignados a la investigación, por ámbito geográfico

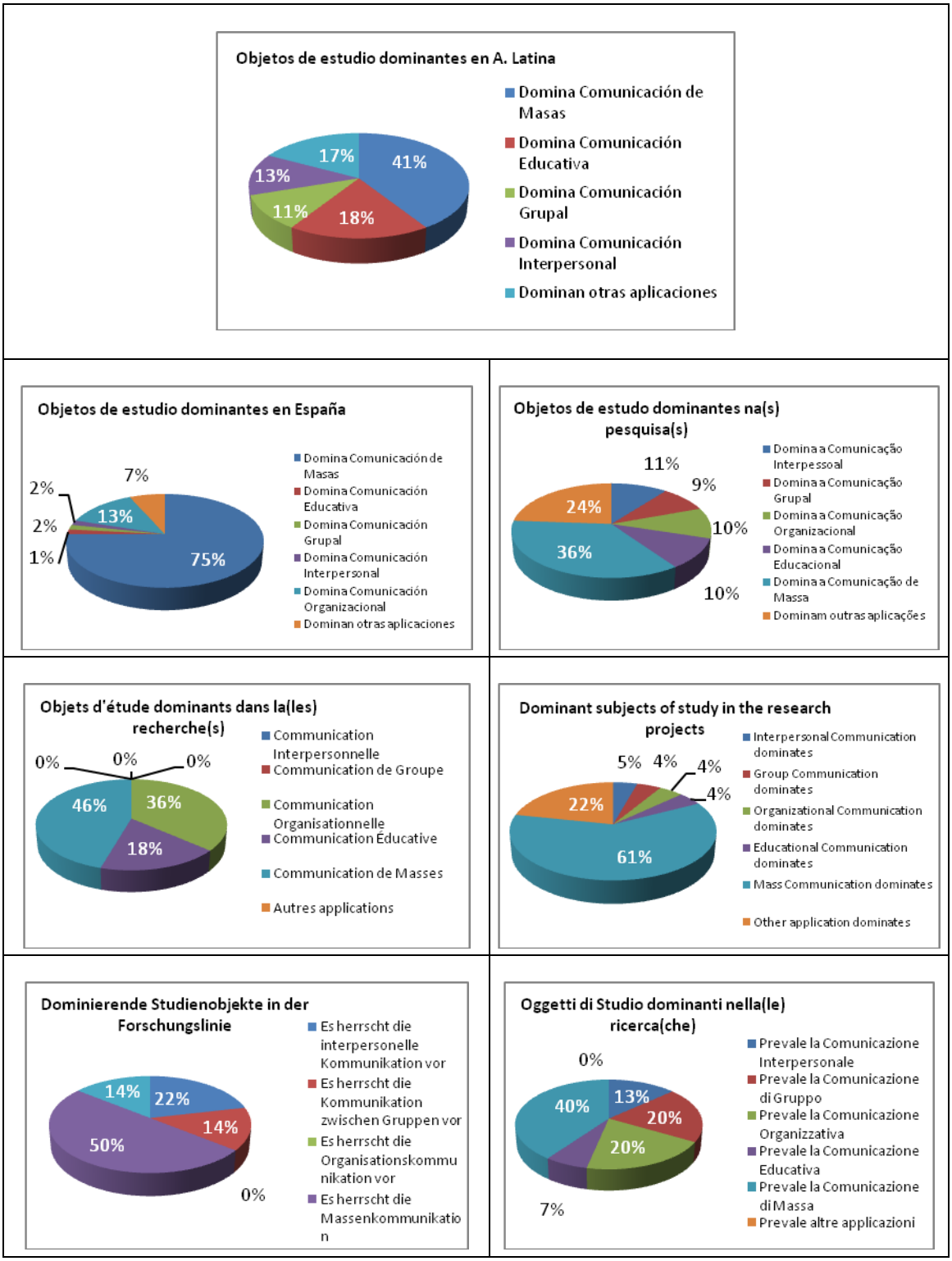


Objetos de estudio en la investigación universitaria en Comunicación

¿Y cuáles son las prácticas sociales de la comunicación mayoritariamente seleccionadas como objetos de estudio? El Cuadro 10 arroja los datos más significativos al respecto. *La Comunicación de Masas* es el objeto de estudio más veces elegido en primer lugar por los investigadores, especialmente entre los españoles, pues casi ocho de cada diez investigadores lo eligen en primer lugar; entre los investigadores de habla inglesa, lo eligen 6 de cada diez, y entre los de habla alemana, lo eligen la mitad; entre los italianos, lusoparlantes, francófonos y latinoamericanos, también *La Comunicación de Masas* es el objeto de estudio más veces elegido, pero sólo entre tres y cuatro investigadores cada diez; *La Comunicación educativa*, y la *Comunicación organizacional* son los objetos de estudio elegidos en segundo lugar con mayor proporción entre latinoamericanos y francófonos, respectivamente.

Y si se comparan las respuestas habidas (lo más frecuente es no contestar esta pregunta tampoco) sobre objetos de estudio dominantes en la investigación, agrupándolas por los ámbitos geográficos de España, América Latina y Resto de Europa, aparece *La Comunicación de Masas* como el objeto de estudio dominante en todos los ámbitos, aunque con cierta preferencia en

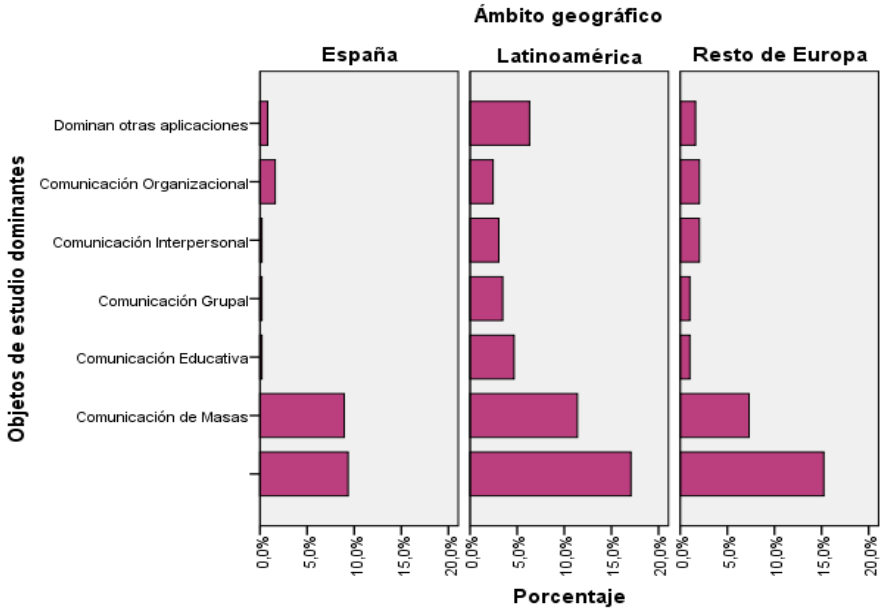
Cuadro 10: Elección de objetos de estudio en la investigación en torno a la Comunicación



Latinoamérica, si bien en este ámbito aparecen seleccionados cualesquiera *otros objetos*, la *Comunicación educativa*, la *Grupal*,

la *Interpersonal* y la *Organizacional*, en mayor proporción que en los otros dos ámbitos, frente a los cuales en España aparecen los investigadores universitarios que contestaron la encuesta, casi exclusivamente centrados en la *Comunicación de masas*.
(Ver Gráfico 5).

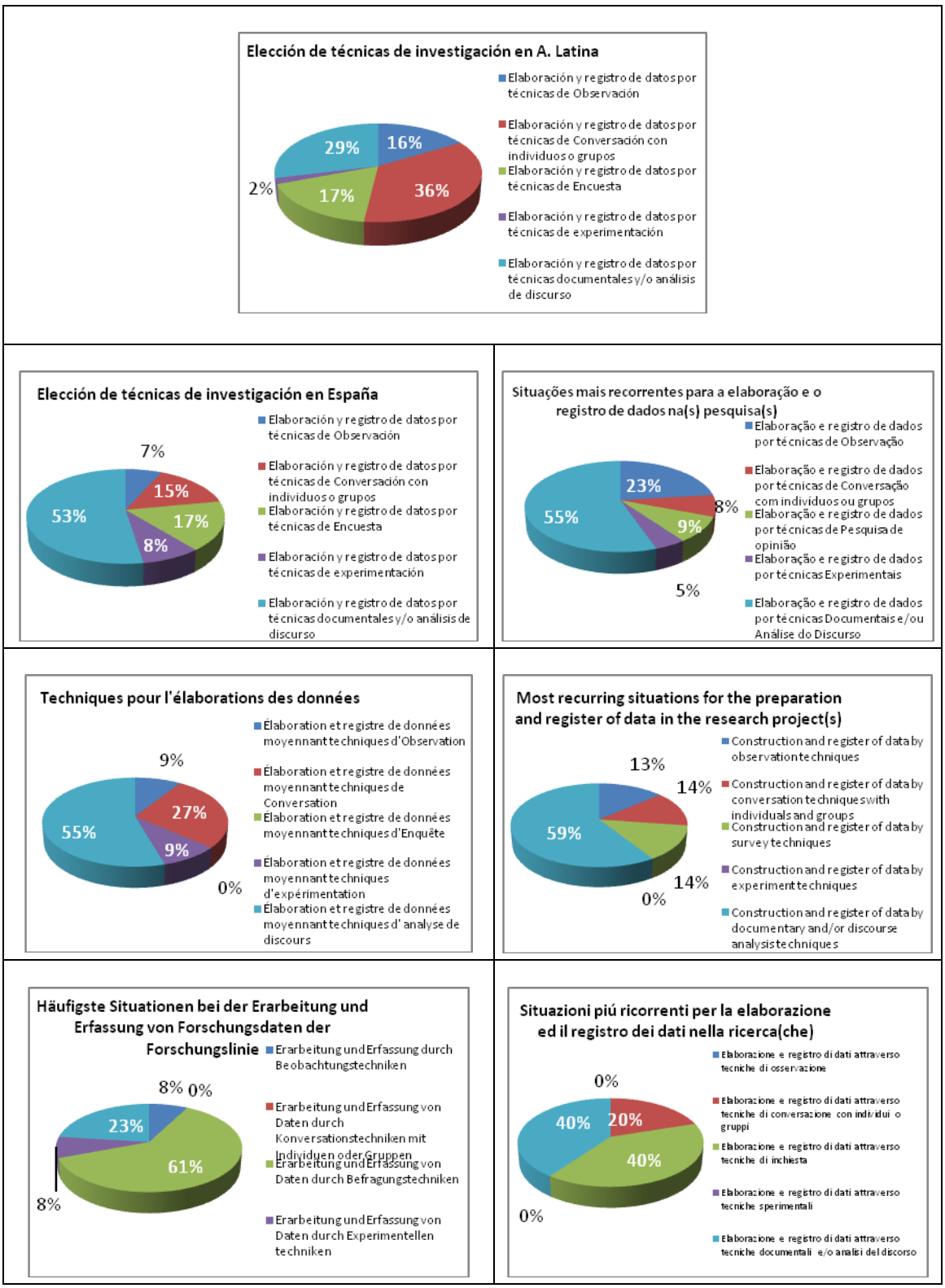
Gráfico 5: Objetos de estudio dominantes en la investigación, por ámbito geográfico



Metodología de la investigación universitaria en Comunicación

Sea cual sea el objeto de estudio que resulta dominante en las respuestas recibidas sobre esta cuestión, conviene recordar que se requiere siempre acudir a situaciones en las que poder elaborar y registrar datos relevantes sobre las prácticas comunicativas objeto de estudio. En este sentido, hay situaciones que brindan la oportunidad de acercarse a ellas para estudiar las prácticas de comunicación, ya sea aplicando técnicas de observación, ya sea extrayendo de ellas productos textuales y/o discursivos que luego se someten a análisis. Pero también puede recurrirse a reproducir situaciones en que, acercándose a los sujetos participantes de tales prácticas de comunicación, llegar a conocer sus apreciaciones y/o sus reacciones significativas. Si se aspira a conocer sus apreciaciones preguntándoles por ellas, pueden usarse técnicas de

Cuadro 11: Elección de técnicas para elaboración y registro de datos en la investigación en torno a la Comunicación



conversación más o menos abierta, individuales o en grupo, o recurrir a conversaciones estandarizadas con miles de personas,

empleando para ganar tiempo preguntas y respuestas cerradas y pre-codificadas como las encuestas.

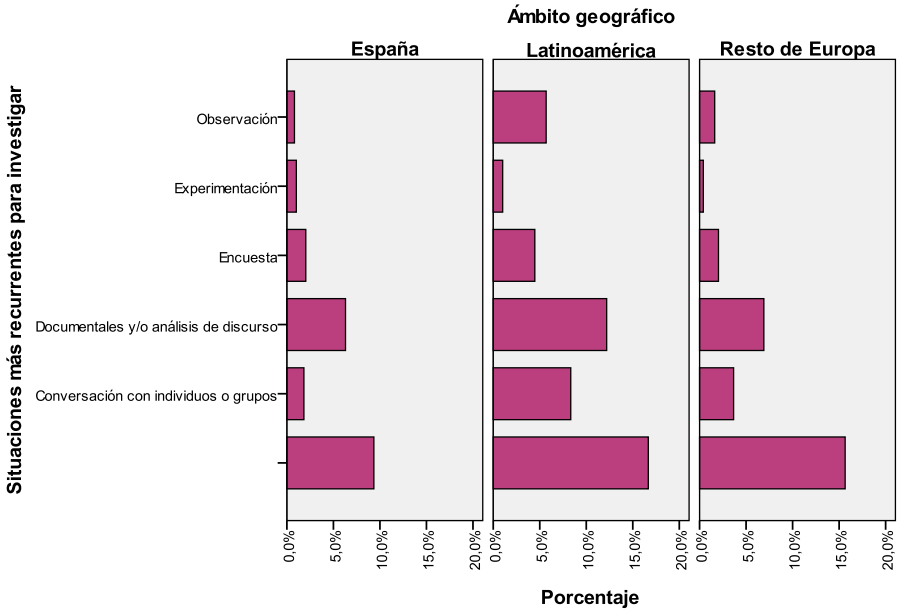
Y si en lugar de apreciaciones personales, se aspira a conocer en los sujetos el desenvolvimiento de reacciones más o menos conscientes ante estímulos experimentales, el investigador tiene que diseñar situaciones susceptibles de reproducir condiciones artificiales que sean metodológicamente asimilables a las condiciones naturales con que discurren las prácticas comunicativas que se quieren estudiar.

Pues bien, en nuestra encuesta sobre investigación de la Comunicación como objeto de estudio, tras preguntar cuáles eran las situaciones más recurrentes para la elaboración y registro de datos en la(s) investigación(es), más de la mitad de los investigadores en España y de los investigadores de habla francesa, inglesa y portuguesa, contestaron emplear para la elaboración y registro de datos técnicas documentales o de análisis de discursos extraídos de aquellas situaciones en que se han producido prácticas de comunicación.

En América latina, por el contrario, casi cuatro de cada diez investigadores prefieren técnicas de conversación para la elaboración y registro de datos y, en segundo lugar, técnicas documentales para análisis de discursos, que son elegidas por tres de cada diez investigadores. En cambio, entre los investigadores de habla alemana, seis de cada diez eligen técnicas de encuesta, elegidas también por cuatro de cada diez investigadores de habla italiana, los cuales eligen en igual proporción también técnicas documentales o de análisis de discursos (Ver Cuadro 11). De todos modos también sorprende la ausencia de elección para algunas técnicas de elaboración y registro de datos por parte de algunos grupos de investigadores, según idioma de las respuestas. Así, por ejemplo, los francófonos nunca expresaron la elección de técnicas de encuesta, y los alemanes e italianos nunca expresaron la elección de técnicas de experimentación.

Comparando ahora la distribución de respuestas sobre la elección de técnicas para la elaboración y registro de datos por los ámbitos geográficos de "América Latina", "España", y "Resto de Europa", se puede comprobar (Ver Gráfico 6) que con ligeras di-

Gráfico 6: Situaciones más recurrentes para investigar la comunicación, por ámbito geográfico



ferencias, es similar según ámbitos geográficos el orden de proporciones en la elección de situaciones y técnicas para la elaboración y registro de datos: o no se responde esta pregunta o, si se responde, la situación más recurrente es analizar textos y discursos extraídos de prácticas de comunicación objetos de estudio, acudiendo en segundo lugar a conversaciones abiertas, y en tercer lugar a las encuestas aunque en América Latina se prefieren las observaciones; en última lugar, finalmente, se recurre al empleo de experimentos.

Modelos epistemológicos de aplicación en el diseño de la investigación en Comunicación

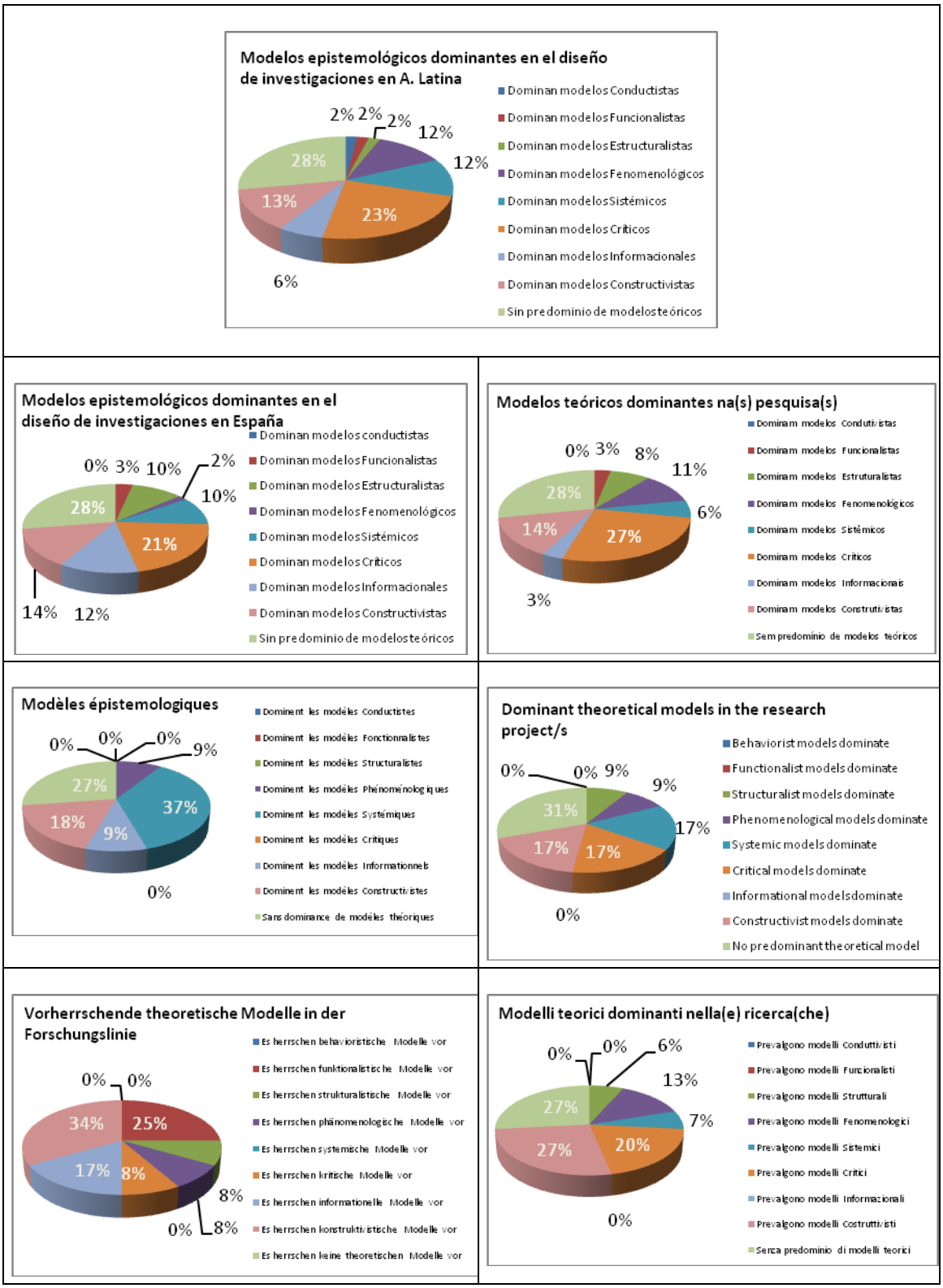
Finalmente en la encuesta centrada sobre la investigación en torno a la Comunicación como objeto de estudio, se preguntó también por los modelos epistemológicos de referencia en el diseño de proyectos, lo que facilitaría consiguientemente la comparación con la elección de modelos epistemológicos dominantes en la docencia. Pues bien (ver Cuadro 12), los investigadores españoles, latinoamericanos y de habla portuguesa, se decantan por responder que no existen modelos epistemológicos dominantes en sus trabajos, y de nombrar alguno, dos de cada

diez citan modelos críticos en sus diseños de investigación, lo que comparado con la elección de modelos dominantes en la docencia (ver Cuadro 4) guarda similares proporciones, si bien la inexistencia de modelos teóricos dominantes es absolutamente mayoritaria en la docencia. Los investigadores de habla francesa se decantan por modelos sistémicos casi cuatro de cada diez, expresando en segundo lugar la inexistencia en sus investigaciones de modelos teóricos dominantes; pero en la docencia, los universitarios francófonos invertían estas proporciones, privilegiando la inexistencia de modelos teóricos dominantes; sorprende igualmente que los investigadores francófonos nunca expresen la elección de modelos, conductistas, estructuralistas y funcionalistas.

Los investigadores de habla inglesa citan mayoritariamente (aunque sólo 3 de cada diez) la inexistencia de modelos teóricos en sus trabajos y nunca seleccionan como modelos dominantes a conductistas y funcionalistas, que si están presentes en la docencia, donde faltan los modelos informacionales. Por su parte, un tercio de los investigadores de habla alemana se decanten por modelos constructivistas, y una cuarta parte por modelos funcionalistas, mientras que en la docencia la preferencia expresada era no privilegiar modelos epistemológicos e incluso, no citar ni conductistas, ni funcionalistas, ni estructuralistas e informacionales. Los investigadores de habla italiana, en fin, se decantan también por modelos constructivistas en una cuarta parte, pero en igual proporción expresan la inexistencia de modelos epistemológicos dominantes en sus trabajos, mientras que en la docencia las opciones dominantes eran la de no privilegiar modelos epistemológicos (4 de cada diez docentes) y explicar modelos críticos (2 de cada diez docentes).

Contemplando ahora los perfiles resultantes de comparar por ámbitos geográficos las opciones dominantes de la elección de modelos epistemológicos en los diseños de investigación (ver Gráfico 7), puede advertirse que o no se responde a esta cuestión, o, si se responde, aparece la opción de no expresar la existencia de modelos teóricos dominantes, salvo en América Latina donde

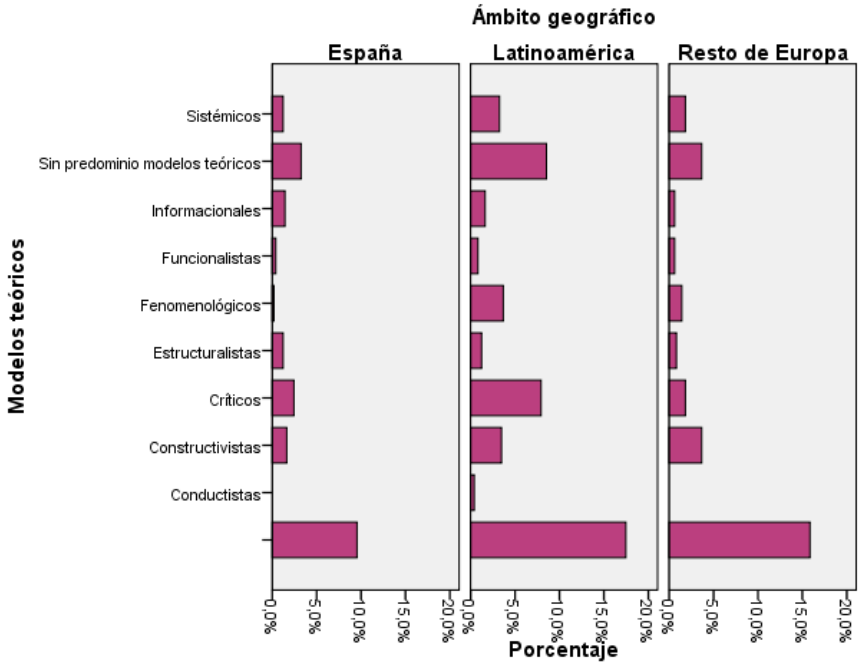
Cuadro 12: Modelos epistemológicos dominantes en la investigación en torno a la Comunicación



esta opción comparte igual importancia que la opción de acudir a modelos críticos. En segundo lugar se eligen los modelos

constructivistas en los tres ámbitos geográficos, con similares proporciones. Los modelos conductistas y funcionalistas son los menos elegidos como dominantes en el diseño de investigaciones. Y si se comparan estos resultados sobre modelos teóricos y diseños de investigación por ámbitos geográficos, con las respuestas que a propósito de modelos epistemológicos se aplican a la docencia también por ámbitos geográficos (ver Cuadro 5), se advierte una cierta complementariedad, dando la impresión de que por un lado la docencia y por otro la investigación, coinciden en negar mayoritariamente el predominio de modelos teóricos pero, si en la docencia llegaban a encontrarse ciertas disparidades, según ámbitos geográficos éstas ya casi desaparecen en los diseños de investigación.

Gráfico 7: Modelos epistemológicos dominantes en los diseños de investigación, según ámbitos geográficos



Conclusiones

Los resultados expuestos y comentados sólo significan tendencias descubiertas a partir de los "casos clínicos" representados por quienes voluntariamente contestaron las encuestas. Pues bien, para resumir e ilustrar, a modo de conclusión, los datos expuestos y comentados sobre docencia e investigación universitarias en

torno a la Comunicación como objeto de estudio en Europa y América Latina, podemos contemplar cuáles son los perfiles que arroja la tendencia mayoritaria tomando en consideración sólo las categorías con mayor rango de frecuencia para cada una de las variables de docencia e investigación aquí analizadas.

Si se consultan las Tablas 1 y 2 podrá advertirse que si se trata de la docencia (Tabla 1), es la "Comunicación de Masas" la práctica social que prevalece en todos los casos como objeto de estudio y que de manera mayoritaria se aborda este objeto desde una perspectiva interdisciplinar, con la sola excepción de los encuestados de habla francesa, cuyas respuestas comparten esta perspectiva con los enfoques de la sociología y que, finalmente, en todos los casos la docencia de la Comunicación como objeto de estudio se aborda sin predominio alguno de modelos epistemológicos.

Tabla 1. Perfiles mayoritarios de la docencia en torno a la Comunicación como objeto de estudio

Por idioma	Objetos de estudio	Campos de conocimiento dominantes	Modelos teóricos dominantes
Español/América	Comunicación de Masas	Perspectiva interdisciplinar	Sin predominio de modelos
Español/España	Comunicación de Masas	Perspectiva interdisciplinar	Sin predominio de modelos
Portugués	Comunicación de Masas	Perspectiva interdisciplinar	Sin predominio de modelos
Francés	Comunicación de Masas	Sociología/interdisciplinar	Sin predominio de modelos
Inglés	Comunicación de Masas	Perspectiva interdisciplinar	Sin predominio de modelos
Alemán	Comunicación de Masas	Perspectiva interdisciplinar	Sin predominio de modelos
Italiano	Comunicación de Masas	Perspectiva interdisciplinar	Sin predominio de modelos

Si se trata de la investigación en torno a la Comunicación como objeto de estudio (Tabla 2), podemos considerar, primero, las condiciones de partida que contribuyen a sostenerla. Y en este sentido consideramos los recursos económicos, los recursos cognitivos y la dedicación compartida o no, del tiempo

disponible. En segundo lugar, fijamos la atención en cuáles son los objetivos que se persiguen al encarar un objeto de estudio. Y en tercer lugar, reparamos en cuáles son los hábitos metodológicos en la elección de situaciones y técnicas aplicadas e ellas para elaborar y registrar datos, y cuáles son los modelos epistemológicos en función de los cuales se diseñan los procesos de elaboración, registro y tratamiento de los datos en la investigación.

Tabla 2. Perfiles mayoritarios de la investigación en torno a la Comunicación como objeto de estudio

Por idioma	Infraestructura: Capital			Contenidos		Metodología	
	Financiero	Cognitivo	Dedicación	Objetivos	Objetos de estudio	Técnicas	Modelos epistemológicos
Español/ América	Básica /F. Pública.	Comunica. Social	Parcial + Docencia	Describir	Comunica. de Masas	Conversaciones	Sin predominio de modelos
Español/ España	Básica /F. Pública.	Comunica. Social	Parcial + Docencia	Explicar	Comunica. de Masas	Análisis Discursos	Sin predominio de modelos
Portugués	Básica & Aplicada / F. Pública	Comunica. Social	Parcial + Docencia	Explicar	Comunica. de Masas	Análisis Discursos	Sin predominio de modelos
Francés	Básica / Sin Financiación	Comunica. Social	Total + Docencia	Explicar	Comunica. de Masas	Análisis Discursos	Modelos sistémicos
Inglés	Aplicada / Financiación mixta	Comunica. Social	Parcial + Docencia	Explicar	Comunica. de Masas	Análisis Discursos	Sin predominio de modelos
Alemán	Básica /F. Pública.	Sociología	Parcial + Docencia	Explicar	Comunica. de Masas	Encuestas	Modelos Constructivistas
Italiano	Básica /F. Pública.	Sociología	Parcial + Docencia	Explicar	Comunica .de Masas	Encuestas/ Análisis Discursos.	Sin predominio de modelos / Constructiv.

Pues bien, como se puede apreciar en la Tabla 2, resalta la contribución económica de la financiación pública para la investigación básica en todos los casos, salvo entre los investigadores de habla portuguesa para quienes la financiación pública se reparte entre la investigación aplicada y la investigación básica, y entre los investigadores de habla inglesa, para los cuales es mayoritaria la financiación mixta y la investigación aplicada.

Considerando la formación de origen de la que mayoritariamente disfrutan los investigadores, como recursos cognitivos de partida, resalta como disciplina la "Comunicación social" en todos los casos, salvo entre los investigadores de habla alemana e italiana, para quienes resalta la Sociología. Y considerando también una condición infraestructural de la investigación el tiempo que se le dedica, compartiéndolo con la docencia o sin compartirlo, destaca la dedicación a tiempo parcial a la investigación compartido con la docencia, salvo en el caso de los investigadores de habla francesa entre los cuales destaca la dedicación exclusiva a la investigación pero sin excluir la docencia.

Al encarar un objeto de estudio, el objetivo puede ser *describirlo* (p.e. eligiendo dimensiones para ello), *explicarlo* (p.e. relacionando rasgos del objeto para proponer modelos contrastables con el comportamiento del objeto), *evaluar* o validar los modelos explicativos, en un tercer nivel, o utilizar la investigación para llevar a cabo procesos *de intervención* persiguiendo, en un nivel de superior desarrollo, cambiar conductas o procesos sociales. Pues bien, salvo entre los investigadores de América Latina cuyo objetivo se limita mayoritariamente a describir sus objetos de estudio, para el resto de investigadores que contestaron la encuesta en los diversos idiomas, aparece como objetivo mayoritario explicar sus objetos de estudio que, sin excepción, pertenecen al universo de la Comunicación de Masas.

Finalmente, hemos fijado la atención en las respuestas recibidas a la pregunta sobre situaciones más recurrentes orientadas a la elaboración y registro de datos en la(s) investigación(es) mediante las técnicas correspondientes a la *observación*, a *conversaciones* (individuales y de grupo), a las *encuestas*, a los *experimentos*, al *análisis de discursos* y/o textos extraídos de procesos relevantes de comunicación, y en las respuestas recibidas a la pregunta sobre *modelos epistemológicos* aplicados a los diseños metodológicos.

Pues bien, los *análisis de discursos* se revelan como las técnicas más utilizadas entre los investigadores de España y entre los de lengua portuguesa, francesa e inglesa, mientras que los

investigadores de América Latina privilegian técnicas de *conversaciones*, y los de lengua alemana e italiana, las *encuestas*, si bien estos últimos con similar frecuencia de uso que los *análisis de discursos*. Y la afirmación de *excluir cualquier predominio de modelos* epistemológicos apareció como la mayoritaria entre los investigadores de habla española, portuguesa e inglesa, mientras que los investigadores de habla francesa privilegian los *modelos sistémicos*, y los de habla alemana e italiana los *modelos constructivistas*, si bien los de lengua italiana comparten similar proporción de respuestas a la alternativa de excluir cualquier predominio de modelos epistemológicos.

La cuestión pertinente tras esta exposición que aquí llega a su término es ¿La docencia y la investigación universitarias en torno a la Comunicación como objeto de estudio, pueden haber llegado ya en Europa y América Latina a merecer la institucionalización a que aspiran como campo de conocimiento? Los datos brindados por docentes e investigadores de ambos lados del Atlántico, a través de estas encuestas que personalmente he dirigido al frente del Grupo MDCS de la Universidad Complutense de Madrid, permiten afirmar que este proceso de institucionalización ha sido precedido por la presión social de crear antes docentes que investigadores, que consiguientemente se ha reclamado la legitimidad del campo de conocimiento sosteniéndola más por la creación de centros docentes, que por la productividad de centros y proyectos de investigación, y que, por consiguiente, les toca a los docentes conducir metodologías de la investigación y políticas científicas capaces de articular en un mismo campo de conocimiento, todavía en desarrollo, la riqueza y diversidad de los modelos teóricos orientados a revisar el saber sobre la Comunicación.

Bibliografía de autores citados

BACHELARD, G. (1973): *Epistemología*, Barcelona: Anagrama,
– (1972) *La formación del espíritu científico*, Buenos Aires: Siglo XXI,
BATESON G. et. al (1984): *La nueva comunicación.* Barcelona, Kairós.
– (1980): *Espíritu y Naturaleza*. Buenos Aires, Amorrortu.
BERTALANFFY, L. von (1976) *Teoría general de los sistemas. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. México, FCE.
DARWIN, C (1984): *La expresión de las Emociones en los animales y en el hombre*. Madrid, Ed. Alianza.
DEACON, T. W. (1997) The symbolic species: the co-evolution of language of the brain. Nueva York, W. W. Norton & Co.
DESCARTES, R. (1964) *El discurso del método*, Buenos Aires, Aguilar [1637, Leyden].
DURKHEIM, E. (1985): *Las reglas del método sociológico*, Madrid, Ariel.
GARFINKEL, H. (1967) Studies *in Ethnomethodology*. Nueva York, Prentice-Hall
GOFFMAN, E (2006) *Frame analysis: los marcos de la experiencia*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
IBÁÑEZ, J (1986) *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: crítica y técnica*. Madrid, Siglo XXI
– (1990) "Nuevos avances de la Investigación social". Barcelona, Anthropos. Suplementos nº 22.
LÉVI-STRAUSS, C. (1968) *Antropología estructural*. Buenos Aires, Eudeba.
LAKOFF, G. (2007) *No pienses en un elefante*. Ed. Universidad Complutense. Madrid
LEYDESDORFF, L. (2003) *A Sociological Theory of Communication. The Self-Organization of the Knowledge-Based Society*. Parkland, FL: Universal Publishers
LOZANO A., C. & VICENTE M., M. (2010) "La enseñanza universitaria de las Teorías de la Comunicación en Europa y América Latina", en *Revista Latina de Comunicación Social*, 65. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna, páginas 255 a 265, DOI: 10.4185/RLCS-65-2010-898-255-265.

LUHMANN, N (1998) *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*, Madrid. Trotta.
– (1991) *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. México. Universidad Iberoamericana.
LLEDÓ, E. (1961) *El Silencio de La Escritura*, Madrid, Espasa
MANCINI, P. (2004) *Manuale di comunicazione pubblica*, Bari, Laterza.
MATURANA H. y VARELA, F (1973) *De máquinas y seres vivos*. Santiago de Chile, Ed. Universitaria;
– (1996) El árbol del conocimiento. Madrid, Debate [1984].
MIÈGE, B. (2004) *L'information – communication, objet de connaissance*, Bruxelles: De Boeck, 248 p. (Médias recherches. Série Etudes)
MOLES, A. (1978) *Sociodimánica de la cultura*, Buenos Aires, Paidós.
NOËLLE-NEUMANN, E. (1995). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel socia*l, Paidós. Barcelona.
PIAGET, J. (1985): *Psicología y Epistemología*, Barcelona Planeta-Agostini.
PIÑUEL RAIGADA, J. L. y GAITÁN MOYA, J. A. (1995) *Metodología General. Conocimiento científico e investigación en la comunicación social.* Madrid, Síntesis.
PIÑUEL, J.L. & LOZANO, C. (2006) *Ensayo general sobre la comunicación*. Barcelona, Paidós, Cap. 6, pp. 120 y ss.
RANKE, L. von (1954), *Epochen*. Darmstadt.
SHANNON, C. & Weaver, M (1981): *Teoría Matemática de la Comunicación*. Madrid, Forja, [1948].
VIGOTSKY, L. (1988), *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Crítica, Grijalbo, México, pp. 87-94 y 123-140.
WATZLAWICK, P. (1981): *¿Es real la realidad? Confusión, desinformación, comunicación, Barcelona*, Herder.
– BEAVIN, J. H. y JACKSON, D. D. (1983): *Teoría de la comunicación humana*, Barcelona, Herder.
WESTFALEN, M. H. y PIÑUEL, J. L. 1993) *La Dirección de Comunicación. Práctica profesional y Diccionario técnico*. Madrid. Ed. Del Prado.

*Las Teorías de la Comunicación y la investigación universitaria en torno a la Comunicación como objeto de estudio representan los pilares que durante las últimas dos décadas se han institucionalizado en las universidades de todo el mundo como campo disciplinario, pero sin acompañarse de un análisis objetivo de las posiciones ontológicas y epistemológicas desde las cuales el profesorado plantea sus cursos sobre Teorías de la Comunicación y sobre las Técnicas de elaboración, registro y tratamiento de datos para construir una metodología de investigación consecuente con las teorías. A raíz de sendas encuestas internacionales del Grupo consolidado de Investigación MDCS, de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y aplicadas en países europeos y latinoamericanos, sobre docencia de Teorías de la Comunicación y sobre recursos, rutinas y enfoques epistemológicos de la investigación en Comunicación, este cuaderno recapitula una valiosa información sobre la docencia y la investigación universitarias en torno a la Comunicación como objeto de estudio. Contribuye a organizar un campo de trabajo en el que todavía se requiere mayor profundización para alcanzar posiciones consensuadas que permitan hablar de un verdadero espacio común de educación superior. Los resultados nos devuelven un panorama en el que la Comunicación de Masas prima como objeto de estudio en un entorno definido por una elevada interdisciplinariedad científica, pero por un débil desarrollo interdisciplinar en los métodos de investigación.

José Luis Piñuel-Raigada es catedrático de Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid (Departamento de Sociología IV "Metodología de la Investigación y Teoría de la Comunicación") y dirige el Grupo MDCS (Mediación Dialéctica de la Comunicación Social). Ha sido profesor invitado en diversas Universidades europeas y americanas y ha participado en varios grupos de expertos del Consejo de Europa (1987-1991). De sus 14 libros y su medio centenar de artículos científicos sobre Comunicación, destacan, *Producción, Publicidad y consumo* (2 vol. varias ediciones. Fundamentos, Madrid, 1983 y ss.); *El consumo cultural* (Fundamentos, 1986); *El terrorismo en la Transición española* (Fundamentos, 1987); *La expresión. Una introducción a la filosofía de la Comunicación* (Visor, Madrid, 1989); *Cultura política y TV en la transición en Chile* (Centro de Estudios de América Latina, Madrid, 1991); *La Dirección de Comunicación. Práctica profesional y Diccionario técnico* (en col. con M.H. Westphalen, Edit. El Prado, Madrid, 1993); *Metodología General. Conocimiento científico e investigación en la Comunicación Social* (Síntesis, Madrid, 1995); *Teoría de la Comunicación y Gestión de las Organizaciones* (Síntesis, 1997); *Técnicas de investigación en la Comunicación Socia* (En col, con J.A. Gaitán, Síntesis, 1998) y *Ensayo general sobre la Comunicación* (En col. con Carlos Lozano, Paidós, Barcelona 2006).